



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 162, ZAMORA, MICH.**

**LA INTERRELACIÓN ENTRE LA SOCIALIZACIÓN COMUNITARIA EN
LAS FIESTAS Y EL PROCESO FORMATIVO DE ALUMNOS DE
PREESCOLAR INDÍGENA**

PRESENTA

JOSEFINA MORALES VIDALES

TUTORA: DRA. ULRIKE KEYSER OHRT

CO-TUTORA: MTRA. ROSA MARÍA SALGADO MEDINA

Zamora, Mich., Agosto de 2014



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 162, ZAMORA, MICH.**

**LA INTERRELACIÓN ENTRE LA SOCIALIZACIÓN COMUNITARIA EN
LAS FIESTAS Y EL PROCESO FORMATIVO DE ALUMNOS DE
PREESCOLAR INDÍGENA**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN EDUCACIÓN, CON CAMPO EN: PRÁCTICA DOCENTE

PRESENTA

JOSEFINA MORALES VIDALES

Zamora, Mich., Agosto de 2014

DEDICATORIAS

Para mis Padres Salvador y Guadalupe
que son la luz de mi caminar.

Para mis hijos:
Jurhámuti, Mintsita y A. Itsí
Por su apoyo, comprensión y
Respeto.

A mis compañeros y compañeras,
Amigas (os) todas (os), por acompañarme
en la búsqueda de nuevos retos.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	6
1.1. Construcción del objeto de investigación.....	9
1.2. Descripción y justificación del enfoque metodológico.....	11
1.2.1 Trabajo de campo.....	13
1.3. El proceso de análisis e interpretación.....	17
2.1. Ubicación de la comunidad.....	20
2.2. Actividades económicas.....	22
2.3. Contexto sociocultural.....	25
2.3.1 Lengua.....	26
2.3.2 Organización social.....	27
2.3.3 Vida cotidiana.....	28
2.4. Las fiestas como representación cultural.....	30
2.4.1. Carnaval.....	31
2.5. Ámbito educativo.....	37
2.5.1. Nivel educativo de los habitantes.....	37
2.5.2. Escuelas.....	38
2.5.3. El Jardín de Niños Francisco J. Mújica.....	39
2.5.4 Expectativas de los padres de familia.....	40
3.1. La acción mediada, como apoyo a la motivación.....	47
3.2. Contextos de interacción y de socialización.....	49
3.3. Educación Informal.....	52
3.4. El aprendizaje situado.....	56
3.5. El acompañamiento como participación guiada.....	57
4.1. Aprendizaje y trabajo colaborativo en la escuela preescolar.....	62
4.1.1. Los talleres como medio para impulsar el trabajo colaborativo en la escuela preescolar..	64
4.2. El Programa de Educación Preescolar 2004.....	65
4.3. Los métodos didácticos o modalidades de trabajo.....	68
4.3.1. Centros de interés.....	69

4.3.2. Talleres.....	69
4.4. Equipo de docentes.....	71
4.5. Campos formativos	73
4.6. Pretensiones y problemáticas en la escuela preescolar.....	75
4.7 Organización de la fiesta del carnaval.....	80
4.8. Otras actividades	82
4.9. Aprendizajes de los involucrados.....	82
4.9.1. Alumnos.....	83
4.9.2 maestras	83
4.9.3 padres de familia	84
4.10. Evaluación.....	85
4.10.1. Talleres:	87
4.10.2. Fiesta del Carnaval:	87
CONCLUSIONES.....	89
a manera de reflexión personal.....	91
BIBLIOGRAFÍA.....	93

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación “La interrelación entre la socialización comunitaria de las fiestas, y el proceso formativo del alumno preescolar indígena”, es producto de una serie de cuestionamientos que de manera personal y colectiva llamaron la atención en la trayectoria como docente de preescolar. En los últimos años, se tuvo la necesidad de buscar elementos socializadores desde la práctica docente en la escuela de preescolar, como resultado de la observación y del análisis de lo que hace la escuela para mantener una vinculación con la comunidad.

El interés de responder a la interrogante ¿cómo articular la socialización comunitaria de la fiesta con la escuela de los niños en edad preescolar? llevó a la búsqueda y apropiación de herramientas concretas para diagnosticar la realidad, así como, detectar elementos favorables de las prácticas mismas de los alumnos, padres de familia, educadoras (es) y de la comunidad con la finalidad de hacer realidad esa articulación y, por otro lado, sistematizarla y validarla a través del diálogo y la interacción.

Con esta investigación se buscó respaldar la práctica docente teóricamente, porque a pesar de que se ha realizado la fiesta del carnaval cada año, no está aún fundamentada pedagógicamente; también para fortalecer la formación docente, la apropiación de la lengua p'urhépecha y enriquecer el vocabulario, así como también, contribuir como apoyo al colectivo docente, en el sentido de dar continuidad al camino iniciado y dar los primeros pasos en este campo a investigar.

Los resultados muestran a detalle en este trabajo, lo que la observación participante de manera continua evidenció, y se menciona en repetidas ocasiones de forma intencionada, que los niños no asistían a la escuela por participar en fiestas familiares y de la comunidad, lo que representó el principal reto para el colectivo docente como parte la problemática de una institución educativa. A través de la observación participante, como la principal herramienta de la investigación etnográfica, se logró entender los aspectos y momentos importantes que viven los alumnos como parte del proceso de interacción social.

La investigación buscó comprender la relación entre la fiesta del Carnaval y el trabajo escolar, para dar respuesta a la interrogante principal ¿Cómo articular la socialización comunitaria en la fiesta con la educación escolarizada de niños en edad preescolar?

En el primer capítulo, se describe el proceso metodológico de la investigación fundamentado en un enfoque etnográfico, que se basó principalmente en la observación participante de los contextos socioculturales y formas de aprendizaje en la escuela.

En el segundo capítulo, denominado “La escuela y el contexto de la comunidad”, la intención es relacionar diferentes aspectos que se presentan en el ambiente social del alumno preescolar indígena datos generales, manifestaciones de la cultura propia, hechos históricos, así como otros aspectos del contexto que inciden en el proceso educativo que se imparte en el nivel de educación preescolar a los niños de la población p’urhépecha de Comachuén, Municipio de Nahuatzen, en el Estado de Michoacán.

En este mismo sentido, se realizó un listado de las instituciones educativas que existían hasta el cierre de este trabajo en la población, concluyo éste primer apartado con algunas referencias del Jardín de Niños “Francisco J. Mújica” y las expectativas de los padres en relación a la institución educativa.

El tercer capítulo, está denominado: “Una pedagogía social desde la comunidad”. El contenido de este apartado es el resultado de la observación participante que se realizó a través de la aplicación de técnicas para recopilar información y de instrumentos como entrevistas, cuestionarios, diálogos: de la observación directa a los alumnos preescolares para poder entender cómo interfiere la familia y la sociedad local en el proceso de socialización desde un contexto comunitario. En este sentido, el trabajo se apoyó con aportaciones que tienen teóricos como Vygotsky y Rogoff sobre el proceso enseñanza aprendizaje en un lugar llamado escuela y de cómo aprenden los niños a través de su vida cotidiana como parte de una familia y de una comunidad determinada.

El cuarto capítulo, “La socialización en el Jardín de Niños” se vinculó con los anteriores, porque en la escuela preescolar se entretajan las experiencias previas de los alumnos con las formas del trabajo colaborativo, entre alumnos y docentes, que se concretan a través del diseño

de situaciones didácticas que responden a intenciones educativas tanto de las educadoras (es) como del programa curricular del nivel preescolar.

Durante el desarrollo de este trabajo, el eje transversal gira en torno a que la interacción de alumnos, padres de familia y comunidad han cambiado la razón de ser de la escuela y, al mismo tiempo, ha transformado la concepción de docente y se ha ampliado al reconocimiento de las capacidades de los involucrados, así como a la valoración de todos los elementos que forman parte del contexto del alumno.

Por otro lado, en el apartado de conclusiones se hace un recuento del aprendizaje que se obtuvo en la inserción a contextos diferentes a la escuela, y en ella misma, con respecto a la organización del equipo de docentes para el trabajo de los talleres colectivos y la celebración de la fiesta del Carnaval.

Finalmente se incorporó a este trabajo un apartado a manera de reflexión que intentó marcar de manera muy personal la visión del impacto que ha tenido la fiesta del carnaval al interior del colectivo docente en la fusión de grupo, en las relaciones hacia la comunidad y con los diferentes agentes que la conforman y cómo han contribuido en la educación de los preescolares. En este mismo sentido personal, se hace notar la falta de apertura para la revisión, discusión y análisis en el campo académico de este trabajo.

CAPÍTULO I. EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Construcción del objeto de investigación

En el recuento sobre el proceso de investigación, se reafirma que en todo momento el interés colectivo para hacer el análisis y la comprensión de **cómo se da la interrelación entre la socialización comunitaria y el proceso formativo del alumno preescolar** para llegar a sistematizar lo cotidiano de la escuela, basado en contenidos educativos diseñados en la currícula preescolar y la actividad comunitaria cotidiana en la vida de los niños.

Para dar forma a esta articulación, es decir, la interacción de ambos contextos, se inició comparando la práctica docente en los lugares en donde se ha trabajado por más de dos, tres, cinco, diez años y se logró observar que existen diferencias en cuanto a la percepción de la escuela. Desde esta panorámica entre escuela y comunidad hay una gran riqueza por explorar en beneficio de los mismos preescolares bajo una perspectiva constructivista, lo que conllevó a una interacción social para la apropiación de conocimientos que el alumno construye para sí mismo, desde su contexto social; de tal manera aprovechar las condiciones para que alumnos, padres de familia, maestros y comunidad contribuyan en la formación de los alumnos de una manera más activa y significativa, tanto para el alumno como para el colectivo docente.

La definición del objeto de investigación se fue concretando durante el proceso de sensibilización del colectivo docente y de la formación académica al cursar la "Maestría con campo en práctica docente", es decir, al tener una visión más amplia y concreta de la práctica educativa que encuentra su relación o confrontación en la parte teórica y epistemológica. Para la búsqueda de dicha interrelación, entre la socialización comunitaria y la escuela, fue necesario hacer un análisis previo de la viabilidad del mismo objeto a investigar. Las sugerencias oportunas de los asesores y de los compañeros del grupo, así como de las condiciones pertinentes que se dieron por parte del colectivo de educadoras, de los padres de familia y los mismos alumnos, esto sin duda, contribuye en gran medida para enriquecer la investigación y el proceso de la misma.

Existe un amplio abanico de problemas caracterizados que van desde la falta de valores, hasta la carencia de infraestructura en el Jardín de Niños “Francisco J. Mújica”, la precisión del objeto de investigación se inclinó más al proceso de socialización del alumno preescolar a través de la participación de fiesta del Carnaval a celebrarse en el mes de Febrero en la que participan las y los niños de preescolar, más que como alumno, como parte de la comunidad al lado de sus padres, las autoridades civiles y tradicionales, familiares, amigos, compañeros y maestras (os). Además de la importancia que adquiere el contexto de la fiesta en la formación de los niños, es necesario precisar que a la fecha no existe evidencia sistematizada de esta actividad que se trabaja como proyecto escolar, pero que tiene su origen en las tradiciones ligadas a la Cultura p’urhépecha.

Como profesoras se sabe que en el Programa de Educación Preescolar (PEP) de 1994, el proyecto se entendía como “el conjunto de juegos y actividades organizadas que interesan y agradan al niño” (PEP, 2004:15). Su estructura metodológica consideraba el diagnóstico, la planeación, la realización y evaluación como los aspectos más importantes para su instrumentación, y en esta búsqueda por vincular a la escuela con la comunidad surge como proyecto de trabajo “Celebremos la fiesta de el carnaval” y a medida que se fue diseñando se hizo necesaria la investigación sobre la fiesta y su relación con los niños, así como la participación de los padres de familia, los maestros (as) y la comunidad.

Por medio de la observación participante de manera continua se evidenció, como se ha mencionado en líneas atrás, que los niños no asisten a la escuela cuando hay fiestas de la comunidad, o también de carácter familiar, esto aunque ya era un indicador que entre las educadoras se había detectado con antelación, nuevamente se hizo notar de manera más clara y precisa. Por tal motivo, la investigación buscó aclarar y comprender la articulación entre la fiesta del Carnaval y el trabajo escolar.

Como parte del enfoque metodológico se determinó usar la técnica de la etnografía para abordar problemas concretos desde un marco pedagógico constructivista, por otro lado las maestras, fueron las más interesadas en describir y comprender el acontecer y el comportamiento de una sociedad infantil en edad preescolar que extiende sus redes de relación al interior de la comunidad.

A través de la etnografía se rescataron elementos importantes que las y los educadores han tomado como indicadores para entender y explicar el comportamiento del grupo en cuestión. Al mismo tiempo, esta técnica aportó elementos que pueden fortalecer la práctica educativa en el contexto escolar para poderle regresar a la comunidad una visión organizada de aquello que del pueblo o de la sociedad se percibió por las educadoras (es) de manera desorganizada, sin fines educativos sólo recreativos, en este caso **la fiesta**, pero ya de una manera sistematizada con fines pedagógicos, dentro del currículum formal.

El corte cualitativo de la investigación, sirvió para comprender las relaciones que se dieron entre los actores del proceso educativo (alumnos-docentes-padres de familia-comunidad) a partir de las acciones que el docente como sujeto educativo propició al involucrarse en un interés común.

En la aventura de querer entender el significado de la fiesta se ha logrado involucrar al colectivo escolar en algo que antes representaba un obstáculo para la práctica educativa, por el hecho de que no se alcanzaba a visualizar la importancia que le otorgó la comunidad de Comachuén, los padres de familia y, en consecuencia, los preescolares a este acontecimiento; fue así como se construyó la metodología del objeto de investigación.

1.2. Descripción y justificación del enfoque metodológico

El uso de la teoría y de los conceptos se fue enriqueciendo a partir de las lecturas realizadas, que en su momento se concentraron en fichas bibliográficas de la literatura especializada referente al aprendizaje de los niños en edad preescolar, al respecto Cohen (1997) menciona que los niños aprenden en movimiento, haciendo, ejecutando y, por su parte Vigotsky (1995) maneja que el contexto social en el que se desarrolla el niño es determinante para la construcción de su conocimiento y de cómo éste se va desplazando e incrementando al interactuar con el entorno.

Las dificultades o limitaciones que surgieron en el proceso y en el desarrollo del trabajo de investigación, tuvieron que ver de manera personal, con la falta de organización, la saturación

de actividades profesionales y la relación con la investigación en base a los calendarios de trabajo de campo, por otro lado, las deficiencias respecto al manejo de las nuevas tecnologías, la falta de dominio de la lengua indígena de los niños y de la comunidad en donde se realizó la investigación, factor que impidió hacer un encuadre mejor planeado en la aplicación de los instrumentos como entrevistas, diálogos constantes con las madres de familia y autoridades de la comunidad.

La etnografía, empleada como camino para comprender el sentir, el pensar, el actuar de las personas del grupo en cuestión, dirigió las pautas a seguir, para llegar a contrastar la aportación empírica desde diferentes espacios o perspectivas. Respecto al concepto de etnografía ROCKWELL “insiste más bien en que es un enfoque o una perspectiva, algo que se empalma con método y con teoría, pero que no agota los problemas de uno ni de otro” (2009: 18-19). Por tanto, se utilizó en esta investigación como un medio por el cual el investigador pudo obtener información y datos relevantes durante el proceso de estudio, así como entender y comprender la realidad desde los sujetos participantes.

Desde ésta perspectiva se utilizó la etnografía para extender una red de interacción, y hacer una descripción de la realidad, para concentrar la información producto de la observación participante, de las entrevistas semiestructuradas y estructuradas, de los diálogos con padres y madres de familia, con personas claves de la comunidad y la oportunidad de tener un acercamiento con las maestras (os) que iniciaron con la fiesta del carnaval y que ya se encuentran trabajando en otros lugares fuera de la población. En este caso, fue necesario realizar entrevistas con las iniciadoras de esta fiesta tradicional, como una forma de reconocimiento a su labor en la comunidad, al compartir con la gente de la comunidad, se va dando cuenta de un proceso de reivindicación cultural compartido, a partir de estas actividades existió una socialización y una sensibilización, a tal grado de que se propició el trabajo colaborativo (en lugar de agradecer la disposición de los informantes), el personal manifestó su ánimo y satisfacción por la visita y la entrevista para abordar los antecedentes y por menores de ésta actividad en la escuela.

1.2.1 Trabajo de campo

La perspectiva etnográfica motivó a buscar el origen de las causas que provocaban la inasistencia a la escuela preescolar indígena “Francisco J. Mújica” de Comachuen Municipio. de Nahuatzen, por otro lado, el ingreso al grupo de maestría en Educación, con Campo en Práctica Docente, determinó una suma de necesidad por entender una problemática de la escuela además del propio interés por el fortalecimiento académico y profesional, mismo que posibilitó contar con herramientas que ayudaran a analizar la realidad y la práctica docente de este centro de trabajo.

Por lo tanto, ya con esta actitud de cambio e innovación escolar, a partir del colectivo docente, se logró poco a poco la sensibilización para seguir de cerca el proceso de socialización de los preescolares y vincular el acontecimiento de “La fiesta del carnaval” con los diferentes agentes socializadores, entre ellos la comunidad, registrando los acontecimientos, haciendo observación participante un día a la semana en los talleres que se desarrollaban continuamente.

Es necesario decir que la determinación del universo empírico obedeció a la forma natural de aprendizaje que realizan los niños en edad preescolar. En este sentido, el estudio se centró en los alumnos y las relaciones que éstos establecen con su comunidad, la familia, la escuela. En dicha relación, intervinieron amigos, compañeros, maestros y padres de familia, junto con quienes aprenden en la escuela, pero sobre todo fuera de ella, con los demás factores del contexto. Dependiendo del género los niños aprenden a sembrar, cortar leña, arrear animales, jugar canicas, bailar el trompo, etc., en el caso de las niñas a transportar agua, bordar servilletas, hacer tortillas y más. En el ambiente escolar lo que aprenden los niños es de manera equitativa, independientemente de su género, los niños y las niñas aprenden a cantar, leer, escribir, contar, recortar, colorear entre otras actividades.

En un inicio las preguntas que se habían diseñado en el anteproyecto con respecto al objeto de investigación se referían a la importancia de la ciencia en la educación preescolar, en ese momento el interés primordial fue calificar para formar parte del curso propedéutico de futuros candidatos a la maestría. A medida que se fue avanzando con los seminarios surgieron otros intereses, por lo que al mismo tiempo se dio respuesta a otras problemáticas y, gracias a las observaciones oportunas de los asesores, de los compañeros y de los aportes teóricos de

algunos autores se eligió la tarea de replantear y definir el objeto de investigación no solamente situado al entorno escolar sino, también al social comunitario. Pero la esencia y el interés continuaron siendo el mismo, o tal vez mayor por empezar a conocer cómo se da la interrelación entre la socialización comunitaria de las fiestas y el proceso formativo del alumno preescolar dentro de un contexto p'urhépecha.

Para profundizar y ampliar los datos obtenidos durante las observaciones iniciales, se utilizó la entrevista en profundidad a maestras y padres de familia y de manera estructurada a otro grupo de personas, se identificó a los informantes claves para aplicar las entrevistas y establecer diálogos con las autoridades de la comunidad, tomando en cuenta como criterios la representatividad en el grupo, es decir, que guarden una estrecha relación con la gente, con los acontecimientos de la comunidad, la experiencia en la organización de la fiesta del Carnaval y en el trabajo con niños preescolares.

A partir de la observación participante, como aportación principal de la etnografía, de los diálogos y del diario de campo, ahora se concibe a la fiesta como un detonante educativo rico y óptimo para contribuir a la socialización del alumno preescolar. Este escenario, además, ayudó a vincular la socialización comunitaria como espacio de aprendizaje dentro de un proceso continuo que se extiende hasta la escuela preescolar indígena.

Por lo anterior, otra parte empírica la constituyeron las pláticas con madres y padres de familia con el propósito de saber qué esperan de la escuela de sus hijos, cuáles son los apoyos que ellos están dispuestos a proporcionar. Por lo que se realizaron entrevistas estructuradas con docentes, el objetivo fue tener más claridad acerca del compromiso social con respecto a la educación, y con el Asesor Técnico Pedagógico de la zona escolar a la que pertenece la escuela, con la finalidad de recuperar su experiencia en cuanto a las modalidades de trabajo en el jardín de niños. En todo lo anterior fue fundamental poder entablar una relación de apertura y confianza a la hora de observar, de aplicar los instrumentos y tomar las evidencias. Una vez concebido el diseño del proyecto de investigación de tesis, no como algo definido, sino como un proceso constante, a lo largo de las asesorías presenciales y tutorías posteriormente, se fue tomando nota de las reflexiones en grupo generadas por el análisis de las fuentes teóricas en cada uno de los seminarios, así como de las reflexiones grupales, producto de la confrontación

teoría-práctica, lo que vino a conformar hasta el momento el abanico de las fuentes de información.

Estas fuentes de información, se fueron integrando en lo que tomó forma como fichero por tema y, en lo posterior, en una sistematización de la información por ámbitos o categorías.

Con estas actividades paralelamente se fue trabajando, lo que consistió en el diseño del diagnóstico personal de alumnos, maestras (os) y padres de familia, y por lo tanto haciendo ejercicios de redacción de los avances o dificultades presentes en el proceso de investigación.

El diseño de instrumentos, fue un ejercicio que consistió en agregar y quitar, también de plantear y replantear objetivos, apoyado a través de exposiciones posteriores sobre lecturas al respecto, sin perder de vista el carácter cualitativo del mismo.

Los instrumentos que se emplearon durante el trabajo de investigación fueron: tres entrevistas no estructuradas, aplicadas a educadoras que ya no están en el Jardín de Niños con la intención de conocer los antecedentes de la escuela y de la fiesta del Carnaval; 20 entrevistas estructuradas a madres de familia, docentes y a alumnos para recopilar información acerca de las dificultades que presentan los niños además de las problemáticas al interior del aula; cinco diálogos con madres y padres de familia con el fin de conocer el nivel de escolaridad de los padres, su ocupación, la importancia que le asignan a la cultura p'urhépecha y las expectativas de aprendizaje que tienen de sus hijos; cinco cuestionarios dirigidos al colectivo de docentes y el Asesor Técnico Pedagógico de la zona escolar para conocer qué modalidades de trabajo son las más apropiadas para abordar contenidos educativos, relacionados con la socialización en la escuela y que tuvieran incidencia e impacto en la comunidad; en todo momento utilicé como herramientas principales la observación participante y el diario de campo.

En este mismo sentido, fueron distintos medios que hicieron posible en análisis de la información y la recopilación de evidencias, se contó también con escritos de observaciones en los diferentes talleres colectivos que se realizaron en la escuela los días miércoles de cada semana, cintas magnetofónicas de entrevistas en profundidad y estructuradas, videograbaciones sobre el acontecer diario en la escuela, actividades cívicas y la fiesta del carnaval, esta última como resultado de la interacción escuela-comunidad; por ello, existen

fotografías de la comunidad y de la fiesta del carnaval, además la experiencia de campo junto con el colectivo de trabajo, padres de familia y alumnos, el aprendizaje, dejó, la satisfacción personal de ser parte del proceso investigado, y no sólo observadora externa o ajena a estos elementos.

Como directora de este centro escolar en donde se realizó el trabajo de investigación, existieron limitaciones y conflictos, en cierto momento con el colectivo, porque se tenía la idea de que la directora, lo sabía todo, que el hecho de desempeñarse en este rango, era sobre dotada, por lo que existió la necesidad de aclarar el proceso de investigación y argumentar lo que se realizaba, los objetivos y un el fin primordial que fue aprender de los niños, de los padres de familia y de las mismas compañeras, para hacer la comprensión de ciertos patrones de comportamiento y la relación del contexto en el aprendizaje.

Por lo anterior, fue necesario entrar a un proceso de sensibilización y encuadre con el colectivo, dejando ver el interés por la investigación y su participación de cada una de ellas, se empezó con la aplicación de un cuestionario que se contestó de manera individual en el que se hacia una descripción desde la formación inicial como profesores, como docentes preguntando ¿qué modificaciones se han tenido?, ¿en qué se apoyan actualmente para ejercer la docencia? Esto llevó al equipo a un reconocimiento de ciertas habilidades, dificultades y de algunas rutas de apoyo, pero sobre todo, se llegó a reconocer la importancia de las fiestas específicamente en el desarrollo y el aprendizaje de los niños debido a que se trata de seres humanos en crecimiento, con dificultades, destrezas y habilidades.

Después de encontrar un interés común se hizo la inserción al campo, se formaron equipos de trabajo para generar talleres, que abordaran la indiferencia, el individualismo, con el fin de entender también la importancia de contar con un mejor ambiente de trabajo, sano y proactivo, esto fue indispensable para promover un entorno de respeto mutuo y empatía, así, tanto las dificultades y los señalamientos se fueron superando de manera colegiada, sin temor a ser criticados o señalados en el proceso de investigación, se dejó ver que no se trataba de una evaluación a su quehacer, mas bien era una opción más para obtener otros elementos como docentes.

Posteriormente durante la investigación se empleó la observación participante durante la jornada de los días miércoles de cada semana, como ya se mencionó en líneas atrás, se organizó la jornada con la modalidad de talleres colectivos de trabajo en el Jardín de Niños. En primer lugar se observó el taller de Manualidades, en segundo orden, el de Lectura de cuentos, seguido del de Ejercicio corporal y finalmente el de Danza, también se incluyeron a las observaciones los eventos con padres de familia para la elaboración y exposición de piñatas, preparativos de eventos escolares y, en relación con la comunidad: los desfiles cívicos y la fiesta del Carnaval.

Paralelo con las observaciones se realizaron entrevistas abiertas a profesoras que iniciaron con la fiesta del carnaval dentro de la escuela preescolar, previamente se eligió a los informantes, fijando una categoría, el objetivo y las preguntas claves. Con la finalidad de guiar la entrevista y obtener la información esperada, lo cual fue útil y relevante por los datos que se lograron obtener a partir de esta técnica de investigación.

1.3. El proceso de análisis e interpretación

A partir de las entrevistas a ex docentes, docentes y madres de familia como informantes claves se logró obtener información y datos para un análisis posterior y al mismo tiempo ir conformando los apartados de éste trabajo, es decir las categorías o ámbitos de la investigación, partiendo del conocimiento empírico y conceptual, así como desarrollando una interpretación triangulada al respecto, con quien investiga dichos procesos.

Se reconoce también que se tuvo aprender ya en el proceso, pues la investigación se enfrentó a quedarse sin evidencias de las primeras actividades, por no respaldar la información y se volvió a tener que recuperar los datos de la experiencia vivida o, en algunos casos repetir, las entrevista, esto obedeció fundamentalmente a la falta de manejo de los recurso tecnológicos, grabadora de cinta magnetofónica, videos y cámara fotográfica. Por lo que fue necesario a la par de la investigación, realizar un curso intensivo sobre el manejo de las TICS en el quehacer de la investigación educativa.

Como se menciona en líneas atrás, el proceso para la construcción de categorías y conceptos fue a partir de la revisión de material bibliográfico, de la misma observación participante, de los registros en el diario de campo, de las entrevistas y los diálogos constantes, que llevaron a comprender la situación, por lo que fue necesario plantear objetivos al inicio de cada búsqueda, organizar el concentrado en fichas y realizar transcripciones para poder ubicar la información en relación con ámbitos estudiados, contrastando la parte teórica y la empírica desde las perspectivas: de los padres, los alumnos, la teoría y el aporte académico propio de la figura investigadora.

Para el análisis de la información fue preciso hacer un recuento de lo planeado y saber qué objetivos se habían cumplido, tener en cuenta la hipótesis inicial y saber qué se había hecho de manera concreta o qué estaba pendiente y por qué, además de ir organizando la información en ejes a partir de determinados conceptos como: Trabajo colaborativo, Aprendizaje colaborativo, Contenidos educativos, Participación guiada, Aprendizaje situado, Aprendizaje informal. Se tomó en cuenta las aportaciones empíricas que más tarde pudieron ser trianguladas con la parte teórico-metodológica de la investigación. La ilación de categorías posteriormente se fue convirtiendo en un índice tentativo que llevó a dar cuerpo al trabajo de investigación y que finalmente le proporcionó a éste las características particulares que tienen que ver con el aprendizaje y trabajo colaborativo promovido en la integración escuela-comunidad.

Los cambios que se observaron a partir de que los niños comenzaron a involucrarse en los diferentes talleres y posteriormente al realizar los preparativos para la fiesta del carnaval, evidenciaron una suma de acciones e interacciones de maestras, madres de familia y alumnos para lograr de manera anticipada la socialización de los alumnos en la escuela preescolar "Francisco J. Múgica".

La integración que se logró como educadora, directora e investigadora en cierto momento posibilitó de manera asertiva que mi persona se convirtiera en una integrante más del equipo de trabajo, lo que al mismo tiempo, dio la pauta a realizar diferentes roles, en ocasiones como investigadora otras como ayudante, gestora, acompañante, animadora, entre otras facetas, para lograr objetivos comunes entre la escuela y la comunidad, como lo fue el caso de la inserción

de la institución al contexto social de los alumnos, es decir, en lo más particular la comunidad, mediante el trabajo en equipo o en colaboración con otros actores.

Lo que arroja esta parte del trabajo, es una serie de experiencias enfocadas hacia una actitud de alertamiento, de suspenso, de emoción hacia lo que sucede en los diferentes contextos fuera y dentro de espacio escolar, lo que motivó a darle sentido y querer comprender el contexto de los niños y cómo la escuela puede integrarse a las fiestas comunitarias y genera la posibilidad de involucrar a los docentes y formar parte de procesos de aprendizaje, no como algo definido, sino en construcción de indicadores a partir una experiencia pedagógica con y en la comunidad.

De manera personal, se logró la satisfacción de ser parte de la historia y la memoria colectiva de los niños al ser participante en el proceso de socialización de los alumnos en donde cada uno, con la ayuda del contexto: familia, comunidad y escuela, posee una secuencia de sucesos que se van convirtiendo en experiencias significativas en la vida de los niños, además que existió un acercamiento donde el docente se involucra en la realidad de los niños y en una retrospectiva vivencial durante la fiesta del carnaval con los padres y familiares del niño.

La herencia cultural y la reivindicación de la cultura se transmiten de generación en generación, la fiesta es un escenario social donde los niños y los adultos interactúan para conformar experiencias de participación, espacios de colaboración que se vuelven una oportunidad pedagógica para fortalecer la identidad étnica así como la tradición y la costumbre.

CAPÍTULO II. LA ESCUELA Y EL CONTEXTO DE LA COMUNIDAD

Hablar del contexto de la comunidad de Comachuén Municipio de Nahuatzen, Michoacán, refiere a un entorno común en donde se comparte determinado espacio físico y cultural, en este apartado se pusieron en relieve los aspectos más importantes del contexto social en donde se ubica la escuela preescolar “Francisco J. Mújica”.

La finalidad fue, hacer un puente para ir y venir de la escuela hacia la comunidad, ofrecer al alumno un ambiente favorable para desarrollar la capacidad de internalizar otras formas de interpretar el mundo, en interacción con otros objetos, espacios y personas, para que la formación entre la comunidad y la escuela no sea drástico, u opuesto a su entorno.

2.1. Ubicación de la comunidad

La comunidad indígena de Comachuén de tradición p’urhépecha, se encuentra geográficamente ubicada al oeste del lago de Pátzcuaro del que se alcanza su avistamiento desde el cerro de la Virgen, está enclavada en la Meseta P’urhépecha y pertenece, como tenencia, al municipio de Nahuatzen en el Estado de Michoacán, México.

Comachuén, tiene sus orígenes en la época prehispánica, con el nombre de Cumanchen, de donde surge “Huresta, el señor de Cumanchen, quien era “muy creíble como muchacho”. Huresta acepta colaborar con Tariacuri y, siguiendo los planes de Tariacuri, la gente de Cumanchen se reúne con los demás guerreros (los de Erongaricuaro, los de Hurichu y los de Pichátaro, más la gente de Hiripan, Tanganxoan e Hiquingaje) en Viramuangaru desde donde emprenden el ataque a Tariaran (ESPEJEL. 2008:74-75).

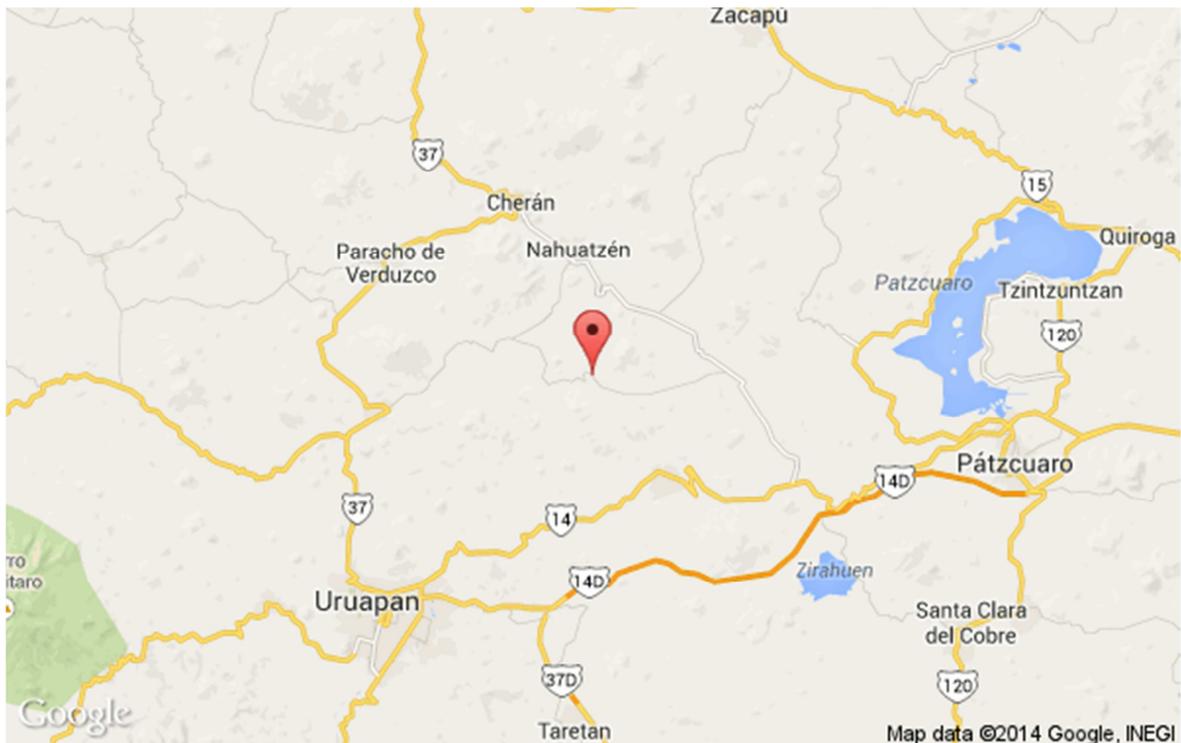


Fig. 1 Ubicación geográfica de la comunidad. Fuente: Google Maps, 2014.

Posteriormente, en 1522 fue conquistado espiritualmente por la orden religiosa de los franciscanos representada por el Fraile Martín de Jesús.

Retomando el origen de la toponimia p'urhépecha: *k'umanchini*, Comachuén significa “lugar de sombra o donde hace sombra”, por la espesura de los bosques y su cercanía al cerro de la Virgen, remite a un espacio rico en flora en cuanto a su vegetación, también a su fauna. Por sus características culturales es un pueblo de la etnia p'urhépecha que ha logrado conservar su lengua, tradición e historia.

Comachuén colinda: al norte y oriente, con terrenos de la comunidad de Sevina, al sur, con propiedades de la población de Tingambato y al poniente con Turícuaro. A la población la acogen tres cerros: el de la Virgen, el cerro del Condito y Tzirapo, se encuentra a 1600 metros sobre el nivel del mar. De ser un lugar cálido y templado durante la primavera, en el verano hay gran afluencia de lluvia y vientos fríos en el otoño e invierno.

La población cuenta con 4537 habitantes, de los cuales 2209 son hombres y 2328 pertenecen al sexo femenino (INEGI, 2010). Se encuentra organizada en dos barrios, el de “arriba” y el de “abajo” divididos por la calle Vasco de Quiroga que va del punto norte al sur. En el barrio de abajo, es en donde está ubicado el Jardín de Niños Francisco J. Mújica.

Respecto a la vivienda, predominan las construcciones de concreto, tabique rojo, tabicón (cemento), puertas y ventanas de metal o madera. Hay viviendas con azotea, con dos o tres pisos, algunas completamente de cemento y otras combinadas con madera o sólo madera, constan de cuartos para dormir, cocina, corredor (espacio de sombra paralelo a la construcción) y patio de grandes dimensiones, servicio sanitario de letrina.

Los cuartos de madera (trojes) se han ido sustituyendo por habitaciones de concreto, no así las cocinas de madera que son una figura principal en las viviendas actuales.

No se contaba con agua entubada, pero sí con pozos artesanales particulares, también existen tres pilas con llave de agua en puntos estratégicos en el barrio de abajo, de donde se surten los pobladores del vital líquido. Para el lavado de ropa hay un lugar destinado en el pueblo, el cual está administrado por el Representante de Bienes Comunales. En el año 2011 entró en operación el sistema de agua potable con un costo de recuperación de manera equitativa cada dos meses cuando se paga el recibo de la luz, porque el costo total por consumo de energía eléctrica de la bomba de agua, es dividido entre los habitantes de la comunidad que cuentan con el servicio.

2.2. Actividades económicas

Existen varios aserraderos para el corte de madera, talleres de torno, una fábrica de tabicón y cuatro molinos de nixtamal, estos últimos atendidos por mujeres, una panadería comunal con maquinaria y hornos de gas, cuatro familias dedicadas a la elaboración de pan tradicional. Otra fuente de ingreso en la comunidad es la ocupación histórica: como músicos, incluyendo a varones jóvenes y grandes o personas mayores, esto se menciona como una ocupación mas que beneficia económicamente a algunas familias de la comunidad.

La actividad artesanal en bordado textil ocupa a la mayoría de las mujeres de la comunidad y aunque son para ellas mismas los productos, como delantales, camisas, servilletas o manteles, almohadones, entre otras prendas, representan una actividad importante que en un momento funge para la solvencia de necesidades económicas en la familia, ya sea como venta de ropa típica o como maquila de la mano de obra. Esta actividad artesanal se ha venido heredando de generación en generación, entre las mujeres desde los diez años de edad aproximadamente, pues hasta la fecha no existe una escuela o espacio físico en donde se impulsen estas actividades, solamente se hace en la familia.

Además del comercio constante en la plaza, con vendedores oriundos de otras comunidades y los propios de la comunidad salen para ofrecer verduras, fruta, pescado, leche, chicharrones, artículos para el hogar, pan de trigo (semitas) que es elaborado en la población de Pichátaro, esta actividad se complementa con las panaderas de la propia comunidad.

Existen varias tiendas de abarrotes que ofrecen una gran variedad de artículos para el hogar, ropa, fruta, verdura, legumbres, bebidas, hilos, telas, entre otros; existe un establecimiento para adquirir material de construcción y ferretería, dos farmacias con artículos para regalo, dos papelerías, un salón de belleza que da servicio en fiestas cívicas o de la comunidad y dos establecimientos de tortillería.

La actividad agrícola está sustentada en la siembra temporal, o sea una vez al año, aprovechando la época de menos frío y abundante lluvia, la siembra consiste en maíz, calabaza, trigo, frijol y avena.

El consumo del maíz abarca desde la temporada de elote (maíz tierno) hasta la mazorca en la elaboración de varios alimentos para el autoconsumo, por tradición se acostumbra también el corte de las hojas de la mata del maíz y del mismo elote en sus diferentes fases, hojas que se utilizan para la elaboración (envoltura) de tamales y *korundas*, un tipo de tamal que se envuelve en hojas verdes de maíz hasta quedar planas o con volumen según sean de agua o de manteca, cuando son de agua son más grandes y cuando son de sal o manteca son más pequeñas y pueden ir rellenas de rajas de chile, frijol, queso y salsa, granos de elote, habas frescas, etc. para lo cual primeramente se bate la masa con sal, royal que hace la función de levadura al momento de la cocción y manteca de cerdo, generalmente se acompaña con

churipo (caldo de res en chile rojo), mole, caldo de pescado, donde se suplen en lugar de tortillas para acompañar el tradicional platillo.

Son pocos los agricultores que destinan el total de la cosecha de maíz para la engorda del ganado, la mayoría de los productos obtenidos son para el autoconsumo de la casa y la familia.

En la comunidad de Comachuén predomina un clima que va de templado a frío la mayor parte del año. Es común encontrar en los hogares huertos familiares con árboles frutales criollos (que no reciben un tratamiento especial para mejorar la calidad de producción) como manzana, pera, ciruela, durazno y capulín. Cuando están en el patio de la casa o incluso en el solar (parte trasera de la casa) comparten el espacio con plantas de ornato como lo son malvas, geranios, azucenas, alcatraces, rosales, enredaderas, pensamientos, entre otras.

La producción anual de fruta de temporada es para el consumo familiar, para compartir con los visitantes los días de fiesta y en pequeña escala para vender de manera simbólica (a bajo costo) al interior de la comunidad. También se utiliza para cambiar con artículos o alimentos como pescado que llevan personas del lago de Pátzcuaro, con cazuelas y ollas de barro, quelites, nopales, guayabas u otras verduras con la gente de la Cañada de los Once Pueblos.

En el campo abundan los tejocotes, encinos, tepamus, tilias, pino, pinabete, cedro. Los más sensibles a la depredación por los habitantes del lugar y de la región para el aprovechamiento de la madera son los pinos, ya sea para la venta en rollo, en piezas de barrotos, tablas, entre otros. La madera también es aprovechada por la comunidad para la construcción de muebles rústicos, viviendas tradicionales, como leña para combustible de la cocinar y los hornos para la elaboración de las tortillas y pan.

Para el transporte de maíz, agua, piedra, paja, rastrojo y madera al interior de la comunidad se usan animales de carga: bueyes, caballos y burros, estos animales son domésticos, comparten el espacio de vivienda adjunta con las familias por la utilidad como apoyo al trabajo; los borregos, cerdos y las aves de corral son destinados a la producción de carne para el consumo familiar y de la comunidad.

Comachuén también presenta la falta de fuentes de empleo como otras comunidades de la meseta p'urhépecha, situación que ha llevado a algunas familias a buscar alternativas en otros espacios, tanto al interior de la república como al exterior, cruzando la frontera hacia EE.UU. En algunos casos se van ambos padres y en otros sólo el varón, en el primer caso, se quedan los hijos a cargo de abuelos o familiares, en ocasiones sin ser registrados ante la autoridad del registro civil, lo cual ha ocasionado con frecuencia la falta de certificación de los estudios de preescolar o primaria, en otros casos, la falta de interés y seriedad en la asistencia regular a la escuela preescolar.

Temporalmente algunos padres emigran a las ciudades cercanas como Uruapan, al corte o cuidado de huertas de aguacate, a Zamora y Yurécuaro a la cosecha de fresa y hortalizas, o a realizar trabajos de albañilería, trasladándose toda la familia de uno a tres meses, a estados de la República Mexicana como Jalisco, Nuevo León, Guanajuato, Estado de México, León, Baja California, Nayarit. En estos casos se extiende una constancia de estudio al alumno para que pueda continuar temporalmente sus estudios en otra escuela. A su regreso, el alumno presenta un comprobante de que estuvo asistiendo durante ese lapso de tiempo en otra institución educativa. Esta situación se presenta durante el año en tres ocasiones por lo menos y, de alguna manera, altera el proceso educativo del alumno, porque a su regreso, existen dificultades de adaptación al incorporarse al grupo de compañeros.

2.3. Contexto sociocultural.

Comachuén, o como lo menciona Cruz (2009) “Casa de las sombras” ha sido cuna de grandes poetas, en concreto Tata Ismael Bautista, compositor e integrante del grupo de música tradicional p'urhépecha Los Chapás de Comachuén, el Profesor Domingo Santiago Baltazar, escritor y poeta conocido por sus aportes a la literatura p'urhépecha, a Raúl Cruz, joven filósofo, escritor y literato, así como al historiador Pablo Sebastián Felipe oriundo de la misma población.

Se trata de una comunidad con una población que vive y conserva su cultura ancestral con colorido, con optimismo y creatividad. El idioma p'urhépecha es el medio de comunicación

que predomina entre los pobladores, el vestuario original se conserva sólo en las mujeres, la alimentación se basa en tortillas, frijol, pescado, atoles, pozole, carnes rojas y pollo, verduras, harinas en sopas y pan, huevo, entre otros.

La familia está integrada por abuelos, padre, madre, hijos. En la actualidad el promedio es de dos hijos (INEGI, 2010) por matrimonio. Frecuentemente se nota la ausencia del padre, porque trabaja fuera, por abandono a la familia, por fallecimiento, sin embargo, no es común la ausencia de la madre por las mismas causas.

2.3.1 Lengua

Entre los habitantes “3892 son mayores de 5 años hablantes de la lengua p’urhépecha, de los cuales 1917 son hombres y 1975 mujeres; monolingües en lengua indígena 750, bilingües español y p’urhépecha 3079” (INEGI, 2010). Los no hablantes del p’urhépecha son los que han llegado de otros lugares a vivir en la comunidad, principalmente por contraer matrimonio con alguien de la población, ya sea varón o mujer.

Respecto a los niños preescolares, su lengua materna es el p’urhépecha, y ésta es su medio de interacción en la escuela, en la familia y en la comunidad, por lo tanto “la lengua materna será la lengua de enseñanza y aprendizaje, así como el medio para aprender los demás contenidos escolares” (SEP/DGEI, 1999: 64). Las condiciones particulares de la población escolar en cuestión, requirieron una atención monolingüe en p’urhépecha.

Esta situación ha motivado a educadoras, en caso de las no hablantes, a un constante aprendizaje de la lengua p’urhépecha, a través de cursos, talleres, diálogos con los padres, no únicamente en el desarrollo del lenguaje oral, sino también en forma escrita, precisamente esto es un factor que incide en el papel como educadoras (res), la lengua ha sido un elemento indispensable para realizar la función docente y Directiva del centro preescolar que a lo largo de estos años, he observado.

2.3.2 Organización social

La población de Comachuén políticamente se encontraba en el momento de la investigación representada por la autoridad civil que es conocida como jefe de tenencia (propietario y suplente), que ejerce el mando del 1° de enero al 31 de diciembre de cada año, un representante de bienes comunales y cuatro jueces.

En las autoridades civiles y comunales reside el mayor cargo de poder y mando a nivel comunidad con trascendencia en los gobiernos municipal, estatal y federal. Este poder se obtiene por decisión de la asamblea general que es la comunidad, en su mayoría varones, es nula la participación de las mujeres, porque no son tomadas en cuenta, no se les permite pasar a la reunión o simplemente no tienen derecho a votar.

La asamblea general es el espacio en donde se asigna el derecho a votar o ser votado a los comuneros, aunque no se encuentren presentes físicamente el día de la reunión, pero que tengan presencia en la comunidad, que esté casado por las dos leyes o sea por la iglesia y el registro civil, que participen en la conservación de las tradiciones y costumbres de la comunidad, que dé cooperaciones en las fiestas del pueblo, que cumpla con faenas y que esté activo como miembro o simpatizante políticamente en alguno de los partidos (PRI o PRD). De no ser así, el comunero es privado de este derecho, menciono estas dos líneas políticas porque es muy marcada la división en el pueblo en razón de la pertenencia a partidos políticos. El barrio de arriba es del “Revolucionario Institucional” y el barrio de abajo de la “Revolución Democrática”, aunque en los últimos años ha entrado a hacer campaña política el Partido Acción Nacional.

Al ser electo como autoridad se le encomienda servir a los demás, vigilar el uso y aprovechamiento adecuado de los recursos naturales y económicos de la comunidad, atender las necesidades de las escuelas, entre otros. Para la autoridad civil se nombran un propietario y un suplente al inicio de cada año, turnándose para ejercer el cargo (sellar y firmar documentos) por dos, tres o seis meses cada uno hasta terminar el año. El tiempo lo determinan en común acuerdo con el fin de que el cargo no sea un obstáculo para continuar con sus actividades personales, asumen el compromiso de reunirse todas las tardes en el edificio que ocupa la Jefatura de Tenencia para tomar acuerdos, atender a la gente, etc.

La parte religiosa está representada por el sacerdote y los *consejos*¹; y las *guananchas* quienes están al servicio, limpieza y cuidado de la virgen de la Asunción y de la Candelaria.

2.3.3 Vida cotidiana

Fue común en Comachuén iniciar el día con la música de Tata Ismael Bautista (*pireri* de la comunidad), que se escucha en el aparato de sonido para anunciar asuntos de interés de los pobladores o con la estación de radio cultural XEPUR “La voz de los p’urhépechas” que transmite desde el municipio de Cherán.

Forma parte de la vida cotidiana salir y cruzar la calle para saludar de mano al compadre que va con la yunta de animales y que de manera casi religiosa levanta el sombrero en señal de respeto, o a la comadre que va de prisa al molino y de pasada a comprar el “con qué” (para el almuerzo), cuando está barriendo el frente de su casa, o cuando estaba esperando en largas filas para abastecerse de agua y acarrearla cuadras y cuadras hasta llegar a su casa; escuchar el llanto de los niños lactantes que de frío y hambre despiertan buscando el calor y la protección de la madre, que ya se ha incorporado a las actividades cotidianas, ver el humo que sale de las chimeneas y se difumina en el azul del cielo.

Se observó en varias ocasiones a las señoras y mujeres bordar con sus coloridos hilos al mismo tiempo que atendían su vendimia de forma individual o en grupo comentando los sucesos relevantes en la familia, y en la comunidad.

El acontecer diario comprendió también, el ir a la escuela que inicia desde antes de las ocho de la mañana hasta las 9:30 que es cuando cierran la entrada las escuelas primarias. En ciertos momentos esta actividad es rebasada para atender deberes sociales que incluyen a los escolares, por ejemplo, las fiestas familiares, de la comunidad, o el miércoles de ceniza (al siguiente día, de la fiesta del Carnaval) no hay clases.

¹ Consejos, Miembros de las asociaciones religiosas, por los ancianos y cargueros viejos.

Este día, a diferencia de otros, se acostumbra la abstinencia de carne y el ayuno obligatorio en toda la comunidad hasta después de misa. A las 12 del día se hace el repique de campanas para indicar que se puede romper el ayuno. Después del toque de campanas es común ver que por las calles a las personas llevan comidas en recipientes de barro y plástico (señoras o mujeres) para compartir aquellos alimentos con familiares y vecinos.

El intercambio que se describió en el párrafo anterior, es parte de las tradiciones y costumbres de una comunidad indígena en donde este elemento posee un papel relevante para la cohesión social de los grupos que se inicia con el compartir, lo que materializa la solidaridad en un deceso o una alegría como lo son las bodas, esencialmente, como parte sustancial de ellas, los apadrinamientos y compadrazgos. Esto tiene relación con el reparto de fruta, pan, refresco, cerveza y vino, que hacen los familiares más cercanos de la novia o del padrino hacia los demás invitados, se comparte, se solidarizan, se extienden y fortalecen los lazos de parentesco dentro de la familia e incluso fuera de la comunidad.

No solamente se observó éste fenómeno en las fiestas, sino también en la vida cotidiana, el hecho de compartir la comida con sus familiares es característico de la cultura p'urhépecha y factor importante para la educación de los niños como parte de la familia y comunidad. Con respecto a la cuestión escolar se evidenció que la mayoría de los niños asisten a la escuela sin desayunar. En las escuelas primarias dejan salir a los alumnos a su casa a la hora del receso a tomar sus alimentos correspondientes al almuerzo, a las 11 de la mañana; los maestros también aprovechan este tiempo para proveer sus alimentos; los establecimientos comerciales cerraron sus puertas, porque era la hora del almuerzo; los molinos retomaron su actividad de nuevo a las 5 de la tarde para la molienda de nixtamal.

En el caso de la escuela preescolar en donde se realizó el trabajo de investigación se encontraba en operación el Programa de Desayunos Escolares que promueve el DIF municipal y diariamente se ofrecían un promedio de 50 desayunos, con el apoyo de madres de familia y maestras, a las 11:00 de la mañana, el desayuno consistía en una taza de atole y dos tacos de guisado, por una cuota de recuperación de dos pesos por niño. A esta misma hora funcionaba también la cooperativa escolar que era atendida por una madre de familia de manera particular, ahí se ofrecía a los niños agua de sabor, yogurt con cereal y fruta, además de que

era poco el tiempo que permanecían los niños en la escuela, los niños de preescolar no salían a su casa a almorzar, porque todavía son muy pequeños para poder regresar solos a su casa y de nuevo a la escuela.

2.4. Las fiestas como representación cultural

Muchas de las manifestaciones culturales de una comunidad salen a relucir en el acontecer de las fiestas. En la región p'urhépecha las fiestas principales fueron programadas históricamente de tal modo, que no coincidan con otros pueblos cercanos, con la finalidad de poder visitarse entre comunidades y disfrutar mejor, garantizando la participación de las poblaciones vecinas y para que el sacerdote, en ocasiones asignado a varias comunidades a la vez, pueda celebrar misa el día de la fiesta. El calendario de las principales fiestas de la comunidad de Comachuén es el siguiente:

1. Fiesta de la Candelaria (2 de febrero).
2. Corpus Cristi (variable entre mayo y junio), después de que se celebre en las comunidades vecinas de Arantepacua, Nahuatzen, Turicuario y Sevina.
3. Fiesta Patronal de la Virgen María, "*NanáUárhiAgostu*" (15 de agosto)
4. Días de los difuntos (1° y 2 de noviembre) (MEDINA. 1986: 29).

A las tres primeras fiestas acuden visitantes de diferentes poblaciones como Janitzio, que generalmente, según comentaron personas de la comunidad que por años se han encargado del adorno de la iglesia año tras año por favores recibidos a manera de milagros o mandas; en cuanto a la participación de San Ángel Zurumucapio, se dice que los pobladores de ambos pueblos (Comachuén y San Ángel) compartían el mismo espacio y con la llegada de los españoles, estos últimos decidieron cambiar de lugar de residencia, pero retornan cada fiesta para convivir y visitar la iglesia llevando velas, flores y limosnas. En respuesta a un intercambio en fiestas tradicionales en otras poblaciones y como lo menciona DÍAZ (2006: 16).

La fiesta es una reafirmación de la identidad comunitaria [...] la fiesta podría ser definida como una reafirmación simbólica de los intereses colectivos de un grupo de personas cuyos derechos sobre la vivienda y la tierra dependen de su

pertenencia a una comunidad, ya sea un pueblo o un barrio, por medio de su participación en el ceremonial.

El ambiente que se vivió en estas fiestas tiene relación con lo anterior por la forma cómo se organizó y se desarrolló, debido a que las fiestas y celebraciones en la comunidad son espacio de relación social entre chicos y grandes.

Dentro de la escuela, también las fiestas escolares y las cívicas involucraron a todos los niños, a algunos padres o madres de familia y a los maestros bajo una formalidad que hasta cierto momento se convirtió en ritual (rutina), porque es lo mismo cada año y en cada centro escolar, como ejemplo concreto al día del niño, al día de la madre, la clausura, entre otras.



Fig. 2. Desfile del 20 de noviembre.2009 Fuente: Jardín de Niños

Las fiestas cívicas y de la comunidad, no están exentas de gastos generados por estrenos (zapatos y ropa nueva), uniformes, accesorios, por cooperaciones y trabajo en los preparativos en cuanto a la elaboración del vestuario, sobre todo de las niñas (prendas bordadas) como un deber social y cultural de las madres hacia sus hijas.

2.4.1. Carnaval

Otra de las fiestas esperadas por la comunidad es la del Carnaval en la que participan los niños de educación inicial y los dos preescolares de la localidad, lo que quiere decir que unos doscientos cincuenta niños aproximadamente vivieron la experiencia en este año con sus

respectivos docentes, madres de familia, familiares cercanos, autoridades civiles y comunales. En esta ocasión, se observó que cada centro preescolar llevó una banda de música dándole mayor armonía a la fiesta.

La fiesta del Carnaval ha sido organizada nuevamente desde febrero de 1997 inicialmente por las maestras de preescolar (en ese tiempo sólo existía este centro de preescolar). En una entrevista que realicé con dos abuelas: Tía Lelita Gabriel de 60 y Juana Bacilio de 49 años de edad, me compartieron, que no saben cuándo se inició con esta fiesta, pero que ellas habían participado en su juventud y la describen de la siguiente manera:

Los muchachos salían en la noche caminando con burros hacia Taretan y Ziracuaretiro a traer cañas, llegaban al otro día como a las 8 de la mañana. Nosotras íbamos a encontrarlos en el pinito (área recreativa rodeada de árboles) con tortillas de dulce, de harina, en un tazcal que se utiliza como recipiente para las tortillas y servilleta para darle al novio y él nos regalaba un manojo de cañas, pero es de ahora que le ponen tanta cosa a las cañas y así bajábamos a la plaza.

Después íbamos a comer y regresábamos a la plaza en donde los jóvenes repartían cañas a las muchachas de dos caños para que ésta toreara o jugara con el sombrero del muchacho y si éste no era aceptado por ella le respondía con golpes y no se prestaba al juego... Los muchachos dejaban pagada la música, invitaban a una “vaquera”, señorita pues, el “caporal” que se encargaba de tirar la riata y lazar al toro, era Don Alfonso Cruz y bien que hacía llorar el cuerno para llamar al toro, se vestía de charro y al morir éste dejó el cargo a su yerno...

El toro salía del monte al oír el cuerno. Un muchacho era el carguero en cada barrio, uno de arriba y otro de abajo y ahí se juntaban las mamás de ellos para preparar la comida una vez que bajaban al toro... sólo se bailaban toritos y abajeños: en una fila los muchachos y en otra fila las muchachas, el joven tenía que invitar a la señorita, no se consumía vino. En la noche se terminaba el baile.

Con respecto al vestuario mencionan que:

El gabán, la riata o lazo y el sombrero adornado con banderas y tarjetas era un préstamo que le hacía un muchacho y que las tías o hermanas de él se encargaban de llevárselo a la muchacha para que se lo pusiera durante la fiesta. Al día siguiente lo tenían que regresar ya sin adornos. No se les permitía a las muchachas recibir sombrero a dos jóvenes al mismo tiempo.... Algunos se casaban y otros no, era sólo un juego....

Con estos antecedentes, y con el entusiasmo de las compañeras de preescolar en experimentar y llevar a cabo proyectos y prácticas innovadoras, partiendo de los intereses y necesidades de los alumnos se implementó la fiesta del carnaval como una estrategia para recrear las costumbres de la comunidad y poder hacer partícipes a los alumnos preescolares de esta experiencia, se trató pues de vincular ambos contextos el comunitario y el escolar.



Fig. 3. Madre de familia detallando el arreglo de su hijo antes de iniciar el recorrido en la fiesta del Carnaval
(Comachuén 2009) Fuente: Jardín de Niños

Con base en los diálogos y entrevistas que se realizaron a informantes claves de la comunidad, en cuanto a la percepción de los pobladores sobre la fiesta, ellos la definieron de la siguiente manera:

“como un acontecimiento importante, el cual tiene un sentido amplio, propio que consiste en la oportunidad para la armonización con el entorno, para el cierre o inicio de un ciclo, para establecer las relaciones entre los miembros de una comunidad, entre otros” (EI-1²).

La búsqueda de esa articulación entre la escuela y la comunidad era urgente y necesaria, porque las educadoras no son agentes externos a la comunidad que dejan de lado grandes acontecimientos que pueden ser aprovechados de manera didáctica y pedagógica para el aprendizaje de los alumnos, no siguen haciendo la fiesta del carnaval de manera rutinaria como una distracción simplemente. Al contrario, la experiencia de la fiesta ha adquirido un significado educativo. Se adoptó una nueva perspectiva, las y los maestros empezaron a cambiar la visión sobre las fiestas y se trabajó de manera organizada en los contenidos de la escuela a partir de la fiesta.

El cargo de la dirección en la escuela de preescolar “Francisco J. Mújica”, se asumió como un cargo de más responsabilidades con la comunidad, pero además fue determinante para vincular la celebración de la fiesta del Carnaval por parte de la misma escuela con la comunidad. Acto seguido, fue necesario saber que esta fiesta en particular cobró gran importancia en la comunidad, porque en comparación con otras fiestas, la del Carnaval se organiza entre la escuela y la comunidad a partir de la interacción y los acuerdos de diversas partes entre los cuales están: padres de familia, autoridades, alumnos, maestras (os) y la comunidad en general. Por otra parte se pudo comenzar a recuperar la experiencia y la mayor parte de los datos en la investigación entre las madres de familia y ex compañeras de trabajo, puesto que no existía evidencia alguna.

Es necesario decir, que esta fiesta tiene sus antecedentes en la comunidad, y es caracterizada como una oportunidad para cortejar a las señoritas que ya han aprendido de sus madres y abuelas las ocupaciones del hogar y que están listas para unirse a una pareja. En este caso también los varones demuestran su capacidad para contraer la responsabilidad de un matrimonio, otorgándole a la prometida caña que ellos mismos han ido a traer días antes de las poblaciones de Taretan y Ziracuaretiro, así como ropa, calzado, pan, bebidas dulces, entre otros artículos prendidos de la palma de caña y pagando la música para que la muchacha se

²Para indicar partes citadas de entrevistas utilizo la clave: E (entrevista), I (individual), 1 (numeración).

luzca bailando por las calles de la población. En el año de 2007 nuevamente las señoritas y jóvenes retomaron la celebración, motivados por la iniciativa de las maestras (os) de preescolar. Como parte de las adaptaciones a la tradición, el cortejo ha cambiado, la fiesta incorpora nuevos elementos años con año, pero sigue siendo un espacio para la infancia, los adultos y la comunidad en general, así se construye un escenario colectivo, que otorga la participación a las nuevas generaciones.

Ahora, en esta nueva versión de la fiesta del carnaval, participan los siguientes actores:

- Las vaqueritas (todas las niñas)
- Los vaqueritos (todos los niños)
- El caporal (un niño mayor encargado de lazar al toro)
- El del torito (un niño mayor)
- Las maestras y maestros
- Los padres de familia (en la mayoría de los casos ambos)
- Familiares (abuelos, tías, hermanas)
- Autoridades (Representante, Jefes de tenencia, Jueces)
- 2 bandas de música (una banda por cada uno de los dos jardines de niños)



Fig. 4. Vaquerita (fiesta del Carnaval 2009) Fuente: Jardín de Niños

Durante los más de diez años de esta celebración la fiesta del Carnaval con los alumnos de preescolar, también se ha incluido la etapa de intercambio de caña de un niño a una niña. Este ritual adquiere carácter de juego, por la edad de los niños se queda en el juego simbólico, el cual es entendido como una réplica de lo que hacen o hacían los grandes. En este juego participan los padres, abuelos y tíos de ambas partes.

De acuerdo con la información recopilada, días antes, los padres y abuelos del niño visitan la casa de la niña tomando en cuenta que no tengan ningún grado de parentesco para pedirle, el favor para que ese día de la fiesta, les reciba caña. La niña y su familia corresponderán con atole el día de la fiesta. Aún aquí se dejan ver las capacidades y habilidades de ambas familias, una como proveedora y la otra como hogareña y hacendosa o recíproca. Menciona ROGOFF que “el juego parece ser importante en el desarrollo de conductas nuevas y adaptativas, así como en la socialización y en la práctica de destrezas ya adquiridas” (1993:238).



Fig. 5. Entrega y recepción palma de caña (Fiesta del Carnaval 2009) Fuente: Jardín de Niños

Algunas destrezas ya han sido adquiridas o están en proceso, por ejemplo el dar vueltas por ambos lados, correr, bailar, saltar de una manera coordinada; pero el juego en este acontecimiento de la fiesta del carnaval es un agente socializador, el ingrediente principal que impregna de placer, alegría, emoción y permite que el aprendizaje fluya en toda la comunidad incluyendo a la escuela como parte del contexto social del alumno preescolar, porque la

experiencia que se vive en el acontecimiento de la fiesta del carnaval se refleja inmediatamente en el ambiente escolar y aquello que era tenso ahora es una convivencia más agradable, existe, entonces, un mayor acercamiento sobre todo de los niños y padres hacia las maestras, y entre los mismos alumnos.

La fiesta del carnaval no es exclusiva de cierta población, es una tradición p'urhépecha que se realiza en varias comunidades como Santa Fe de la Laguna, Cherán, San Juan Carapan, Sevina, por mencionar algunas, en su mayoría prevalece el interés e iniciativa de los jóvenes en edad casadera para cortejar a las señoritas con el permiso de la sociedad y en su organización no intervienen señores. En la fiesta del carnaval de Comachuén, los protagonistas principales son los niños y niñas con la mediación de los adultos para vincular el contexto social y comunitario con los contenidos educativos de Educación Preescolar Indígena.

2.5. Ámbito educativo

La comunidad de Comachuén no se quedó al margen de las políticas integracionistas de la década de 1940 que impulsó en gran medida la instalación de escuelas rurales en las comunidades y con ello llegaron también “gentes de razón como semilla para mejorar la raza”, (EI-4) así lo expresaron comuneros. Desde las políticas públicas la educación está conceptualizada como el “proceso social por el cual se construyen, inculcan y modifican conocimientos, valores, actitudes, comportamientos, hábitos y destrezas, de acuerdo con una concepción del individuo, la sociedad, la ciencia y el mundo” (SEE. 2006:84).

2.5.1. Nivel educativo de los habitantes

La población de 15 años y más que no saben leer y escribir son un 23% aproximadamente (INEGI, 2010). En esta escala de edad, se ubican los padres de familia de los niños preescolares del Jardín de Niños Francisco J. Mújica. De acuerdo a la observación y con el registro general de inscripción de este jardín, de los 120 alumnos, 50 de sus tutores no saben

leer ni escribir y para firmar lo hacen con una cruz, 50 terminaron 2º de secundaria, sólo hay 20 que terminaron uno de los siguientes niveles: secundaria, prepa o una carrera profesional, el resto cursó hasta tercero de primaria.

2.5.2. Escuelas

En esta comunidad la educación preescolar surgió como un servicio anexo a la primaria en diciembre de 1983, por sus características del tipo de población se estableció la modalidad indígena, se cuenta con los niveles de educación inicial, preescolar y primaria. Los dos centros están ubicados estratégicamente para ofrecer el servicio en nivel básico, uno en el barrio de arriba o *karakua* y otro en el barrio de abajo o *ketsikua*, (SEBASTIÁN. 2010:48). El jardín de niños Tanganxoan de reciente creación está ubicado en el barrio de arriba, en el centro de la población se encuentra la primera escuela primaria Miguel Alemán, la secundaria federal también es reciente, inició como extensión de la escuela secundaria federal de Sevina, actualmente ya cuenta con su edificio y clave propia, se ubica en el barrio *karakua* (de arriba).

NIVEL ESCOLAR	MODALIDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Secundaria	Federal	50	70	120
Secundaria	Telesecundaria	60	119	179
Primaria Miguel Alemán	Indígena	250	300	550
Primaria Niños Héroes	Indígena	170	172	342
Primaria Nueva creación	General	10	15	25
J/N Tanganxoan	Indígena	50	70	120
J/N Francisco. J. Mújica	Indígena	55	65	120
J/N	CONAFE	10	10	20
Educación inicial	Indígena	15	20	35

Fig. 6 Cuadro de instituciones educativas de la comunidad. Fuente: Ciclo escolar 2008-2009.

El preescolar “Francisco J. Mújica” pertenece al barrio de abajo y se encuentra a un costado de la primaria Niños Héroe y de la Telesecundaria.

2.5.3 El Jardín de Niños Francisco J. Mújica

Esta escuela de Preescolar o “Kinder de abajo”, como popularmente es conocido por los miembros de la comunidad por estar en el barrio de abajo, se encuentra ubicado al poniente de la población, en la salida a Turicuaro. Inició labores educativas según el archivo escolar el 3 de diciembre de 1983. En el ciclo escolar 2008-2009 se registró un censo escolar de 120 alumnos entre 3 y 5 años de edad, repartidos de la siguiente manera: 60 en 3° A, B, C y D, 40 en 2° A y B y 20 en 1°; es atendido por siete educadoras frente a grupo, una directora y un profesor de Educación Física que atiende a todos los niños el martes y jueves de cada semana. La escuela cuenta con las condiciones adecuadas mínimas para su nivel, una extensión de terreno de 36.00 metros de frente por 45.00 metros de fondo, de las seis aulas didácticas cuatro tienen piso rústico y las demás vitropiso, pintarrones en cada salón, una aula-cocina equipada que se encuentra en funcionamiento. Fuera de las aulas se encuentra un área de juegos, una explanada al centro, cuatro andadores, sanitarios para hombres y mujeres, un espacio para la dirección y depósito de agua, hasta el momento de la investigación no se contaba con electricidad.

Se tomó como referencia el registro general de alumnos y papás, los diálogos con padres y madres de familia, se concluyó que la mayoría de los tutores se dedica al campo cultivando maíz (dependiendo de la ubicación de las tierras así será la variedad azul, rojo, amarillo o blanco), intercalado con frijol, calabaza en sus diferentes variedades, haba, entre otros. Paralelo a esta actividad también se ocupan del comercio establecido como en una tienda de abarrotes, en un porcentaje menor temporalmente trabajan como jornaleros, albañiles, un pequeño grupo a talar el monte, músicos y una mínima porción son profesionistas como médicos y profesores.

En el caso de las madres, además del trabajo en el hogar, ocupaban su tiempo bordando en punto de cruz e hilván (tipo de bordado) en almohadones, camisas para mujer, delantales, manteles y servilletas de un cuarto de tela, que venden o cambian por productos de abarrotes

en las principales tiendas de la comunidad, se detectó que tres madres son profesoras y una estudiante de la Normal Indígena que estudia para educadora.

La principal ocupación de las madres les permitió acudir y permanecer bordando en el jardín de niños, fuera o dentro del salón de clases con sus hijos. La actividad artesanal ha sido transmitida de madres a hijas a la edad de 10 años aproximadamente. La escuela retoma esta experiencia en los pequeños para realizar actividades que impliquen ensartar, hilar, deshilar, pasar hilo de manera secuenciada o libre ya sea en tela, papel, plástico, tapetes, etc., actividad que fue realizada de manera natural y placentera por niños y niñas en el salón de clases o sea que no causa ningún conflicto respecto al género, aspecto que las educadoras han ido trabajando de manera sutil en relación con la equidad de género en la escuela.

La madre o la abuela, por la relación cercana que guarda con el infante y que se traslada hasta la escuela, es la principal transmisora en ambos contextos de la lengua p'urhépecha y, de acuerdo con la observación constante que se realizó, la madre habla en un porcentaje mayor la lengua p'urhépecha a diferencia del padre que tiene más fluidez con el español, también es él quien ejerce más interacción con el exterior como albañil, comerciante, músico, ciudadano gestor ante las dependencias municipales o tal vez como autoridad.

2.5.4 Expectativas de los padres de familia

Se consideró necesario resaltar la importancia que ha representado la función de los jardines de niños en la educación de los más pequeños, con una identidad propia, pero poco reconocida, al responder a una necesidad de la sociedad, como la de las madres trabajadoras; y cómo la función de esta institución se ha tenido que modificar a lo largo del tiempo tanto en sus principios pedagógicos, como en su misma función por lo que se hizo referencia concretamente a que en un inicio el trabajo en el aula se tenía que hacer como si fuera una receta, se observó que se le dio oportunidad al alumno y a la docente para diseñar proyectos o situaciones didácticas que representaran retos para los involucrados.

La obligatoriedad de este nivel rompe con el esquema de educación informal – propedéutico que se había tenido antes del año 2002, para definirse como parte del esquema de la educación

básica, en reunión general se dejó ver la visión que tienen los padres de familia respecto a la escuela, entre ellas la idea de que sus hijos van a la escuela a aprender a leer, escribir, jugar, convivir y en algunos casos expresaron que asistan para obtener su certificado.

Con la visión anterior, muy pocos le dieron valor a las actividades libres, donde el niño desarrolla su creatividad y conocimientos, a la experimentación, al desarrollo del lenguaje, a todas las actividades que van implícitas en el diseño curricular de la educación preescolar.

La visión de los encargados de la política educativa que impera en la conformación del currículo escolar, es globalizadora y favorece los intereses de instituciones internacionales, gobiernos y sujetos externos del sistema educativo, pero demandantes de la educación, que desde su punto de vista ven a la sociedad como insumos del mercado laboral. De acuerdo con las políticas educativas implementadas a nivel mundial la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) le asignan a la educación dos funciones: “La primera es la de formar para la competitividad económica, en la medida en que la escuela forme efectivamente y con calidad para la adaptación al empleo, mejorará la competitividad de los sujetos en un mercado de trabajo [...] la segunda función es formar para la moderna ciudadanía” (SEE, 2008: p. 6 y 7). Con respecto a estas políticas internacionales las educadoras indígenas que laboran en la población de Comachuén conciben a la sociedad desde un punto de vista humano, entendiéndola como un sistema compuesto por un grupo de individuos que son capaces de crear y recrear su historia, sujetos sociales con inteligencia, inmersos en un contexto, con una cultura y forma de vida propia, donde cada uno trata de desarrollar sus potencialidades de acuerdo con las necesidades de subsistencia en el mundo actual, sin olvidar el origen y las raíces ancestrales.

En este sentido, el acontecimiento de la fiesta del Carnaval con la interacción de alumnos, padres de familia y comunidad han fortalecido la razón de ser de la escuela y el papel del mismo educador, porque cuando se actúa en colaboración se está activando el funcionamiento de todos los agentes para garantizar buenos resultados en beneficio no sólo de políticas educativas, sino de los participantes en el proceso: alumnos, maestras, padres de familia y comuneros en general.

La Escuela Preescolar Indígena, por las características de sus demandantes, no se aisló de la acción cultural que impera en el entorno de los sujetos, al contrario, se aprovechó el contexto social por las educadoras indígenas para tomar elementos que contribuyeron al desarrollo integral de los alumnos, centrando la práctica educativa en contenidos con valores, saberes, así como la visión del mundo indígena, tanto de los alumnos como de las educadoras, se utilizó como medio la lengua materna del alumno.



Fig. 7. Decoración de cascarones para la fiesta del carnaval equipo 3. Foto: Jardín de Niños Francisco J. Mújica

El jardín de niños “Francisco J. Mújica” de la comunidad de Comachuén ha dejado de ser un lugar privilegiado y exclusivo para aprender contenidos relacionados con las matemáticas y el lenguaje escrito, sino que está recuperando las prácticas de la comunidad en la que se forma socialmente el alumno preescolar, al relacionarse con los adultos en el momento que se hace uso de la tradición oral, al convivir en los talleres con otros compañeros de mayor o menor edad (3 a 5 años), así como en el intercambio de papalotes y globos de cantoya o de papel de China que cada año, en los meses de marzo y junio, se elaboran entre niños de preescolar y primaria.



Figura: 8. Elaboración de papalotes. Fuente: Jardín de Niños Francisco J. Mújica.

A través de la interacción, los niños y niñas fueron más receptivos y aprendieron con más posibilidades de éxito y contribuyeron del mismo modo en la formación de sus docentes. Cuando los profesores alientan y dan apoyo a la interacción con los compañeros, los niños pueden desarrollar habilidades en forma de interacción académicamente útiles (ROGOFF. 1993: 217), en el sentido de ser más participativos y abiertos hacia sus compañeros y maestros, poniendo en juego competencias de lenguaje y comunicación, al expresar sentimientos, emociones; de pensamiento matemático, al identificar colores formas; de desarrollo personal y social al relacionarse con sus pares, respetar reglar, aceptar a sus compañeros sin importar el sexo por mencionar alguna relación con los campos formativos del nivel preescolar.

Estas habilidades o competencias son un potencial que proporcionan al alumno elementos básicos que seguirá enriqueciendo durante toda su vida y que igual tienen un inicio que tal vez se dio desde la familia, se fortalecen o se amplían en la escuela con experiencias para

convertirse en herramientas que le serán de utilidad en su vida adulta; por ejemplo, el lenguaje.

La tendencia actual en la pedagogía se orienta al apoyo mutuo entre compañeros, en donde el docente viene a ser un elemento más del grupo. Esta forma de interacción en la escuela deja un ambiente placentero y de armonía al interior de ella y de la misma forma se percibe hacia fuera. Esta percepción hacia la comunidad se da en parte por la capacidad de organización entre compañeras, por la interrelación que se establece con los alumnos, las madres de familia y por el ambiente motivador que los involucrados ejercen hacia los demás, pero sobre todo entre sus pares (VIGOTSKY. 1987:189) vienen a ser los mismos compañeros, los amigos, los cuates.

Englobando un poco de manera general, para la escuela fue importante conocer el contexto de la comunidad, porque propició que el colectivo docente tuviera un referente como punto de partida y una perspectiva para lograr objetivos, metas y proyectos comunes, lo que llevó a una educación comprometida para atender las necesidades de los alumnos principalmente en relación a la socialización del niño preescolar.

CAPÍTULO III. UNA PEDAGOGÍA SOCIAL DESDE LA COMUNIDAD

Con este apartado se trató pues, de minimizar las fronteras de delimitan el espacio físico de la escuela y salir a ala comunidad en buscar de elementos del contexto que contribuyeran en favorecer la socialización del alumno preescolar de una forma natural, sin violentar el proceso.

La socialización comunitaria, contenidos y formas de enseñanza aprendizaje fue otro de los ámbitos en el que se pretendió explorar y resaltar el ¿cómo la cultura p'urhépecha se mantiene a pesar de las diversas políticas para lograr una sola ciudadanía? y que en ocasiones los mismos docentes hemos dado pauta para difundir en nuestras propias comunidades indígenas otras de lenguaje, dejando de lado el papel tan importante que tiene la lengua materna, para la conservación de la cultura, así como los valores y las normas que la comunidad adopta y asume para considerar a los habitantes como miembros de la misma.

El ser humano como, ser social, siempre ha necesitado de la compañía de otros para seguir su proceso formativo y, al mismo tiempo, reconocer que por naturaleza hay diferentes formas de pensar, de interpretar el mundo, de llegar a comprender que todos somos diversos, que las diferencias lejos de separar unen y complementan a los seres humanos en una misma conciencia social, en el nosotros.

Ser miembro de una comunidad indígena como la de Comachuén compromete a temprana edad a respetar reglas, a asumir roles para ser reconocido y a ser tomado en cuenta ante la sociedad. Hago referencia a Comachuén porque es en donde he observado más esta tendencia, tal vez por el acercamiento con la gente al realizar el trabajo de investigación. De pronto aparecen tantos acontecimientos que lo único que me queda es darme cuenta de que hay material para mucho más análisis y posibles actividades desde el jardín de niños por su incidencia en la escuela preescolar.

Al compartir el espacio y en la búsqueda por descubrir qué hacen los niños preescolares en la comunidad de Comachuén cuando no van a la escuela, observé la danza de la pastorela y rancheros el 25 de diciembre de 2008, donde encontré a diez alumnas del preescolar en la danza y otro tanto de niños vestidos de “diablos” (máscara de plástico, traje negro aterciopelado adornado con lentejuelas brillantes) que de

manera voluntaria se agrupaban entre tres y cuatro para bailar, dando giros al tiempo que brincaban al ritmo de la música que tocaba para la pastorela y venerando así al Niño Dios de la comunidad.

El anhelo de ser reconocido, de dar a saber a los demás que estoy aquí, que ya soy mamá, papá o abuelo, tiene gran peso cultural sobre todo para los mayores. Pues aquí también pude observar que niños apenas en brazos portaban el mismo vestuario (diablos) y cuando pregunté cuál era la intención, me contestaron que para que el niño crezca sano, fuerte y no se enferme, que porque es una manda (promesa) al Niño Dios, o también que el papá tuvo gusto de vestirlo para que se acompañen y el papá cuide al hijo.

Los papeles de cuándo y cómo participan de grandes y chicos son claramente determinados. En este sentido, el 26 de diciembre les toca participar únicamente a los grandes (mayores de 15 años en adelante), ese día ya no se permite a los pequeños, porque se juntan por bandadas (grupos de más de 15) para bailar en la plaza ante toda la comunidad. Más que nada es una competencia para medir la resistencia, mantener la condición física en cuanto a la agilidad, la fuerza y capacidad de organización, pero sobre todo para enseñar de manera práctica las tradiciones y costumbres con respecto a las danzas de los grandes (mayores) hacia los chicos (jóvenes y niños), también es una oportunidad de recreación para toda la comunidad.

El contexto social es el entorno cultural íntegro del niño, tiene influencia sobre cómo se piensa y en lo que se piensa, forma parte del proceso de desarrollo del individuo y se puede distinguir en tres niveles:

El interactivo inmediato (en el momento)

De nivel estructural (la familia, la escuela)

El cultural o social general (elementos de la sociedad: herramientas: lenguaje, sistema numérico y el uso tecnológico) (SEP. 2005:48).

El primer nivel se relaciona más con objetos como la televisión, los juguetes, los animales, cuando realiza actividades sin la ayuda o guía de un adulto. En cambio, el

nivel estructural está mediado por reglas normas, los valores que lleven a un fin formativo. En este caso la escuela promueve en el alumno contenidos educativos que pueden ser conceptuales, procedimentales y actitudinales; los primeros para enriquecer el vocabulario, los segundos tienen que ver con técnicas, procedimientos con un orden lógico y, los últimos, con las formas de organizar el trabajo y desarrollar en el niño los valores y el trabajo colaborativo entre sus pares. El tercer nivel pone en juego los elementos recibidos en los dos niveles anteriores, utilizando como herramienta principal la lengua materna y los elementos culturales que ésta contiene en relación con el sistema numérico y cómo lo aplica para resolver situaciones que se le presenten.

Los aportes que hace la sociedad para la adquisición de conocimientos en el niño se van incorporando a partir de la imitación y el entrenamiento a temprana edad (haciendo mandados en recorridos cortos), así como en el uso de utensilios, herramientas en donde tienen que hacer uso del lenguaje oral y escrito para poderse comunicar. Así, los niños entran en contacto con el sistema numérico (uso del dinero), también con la tecnología, ya sea digital como el celular, los controles, la computadora, la internet, entre otros; aquí a diferencia del primer nivel está sujeto a la aprobación de un adulto y estas experiencias van formando parte de las relaciones formales que el alumno preescolar, en este caso, va estableciendo con la sociedad, su cultura y con el resto del mundo, dependiendo de las posibilidades que los adultos le ofrezcan a los niños, ya sean los padres, las educadoras o la sociedad en general.

3.1 La acción mediada, como apoyo a la motivación

La acción mediada en la escuela preescolar está encaminada a ser un elemento o ingrediente que facilite la inserción para el logro de las competencias tanto de los preescolares como de los docentes, para dar apertura y valor a las aportaciones de los niños, de otras compañeras y de la gente de la comunidad; en este caso puede ser, entre muchos otros, la afectividad, la calidez, el respeto y la confianza como elementos de un ambiente motivador.

elementos de un ambiente motivador.



Fig. 9. Entrega de caña. Carnaval 2009. Fuente: Josefina Morales V.

Para la teoría socio-cultural de Vigotsky la interacción con el contexto social es de vital importancia, centra su hipótesis en las relaciones que el individuo establece para ser parte de la sociedad. “La cultura proporciona al individuo las herramientas necesarias para modificar su entorno, adaptándose activamente a él [...] la cultura está constituida fundamentalmente por sistemas de signos o símbolos que median en nuestras acciones. El sistema de signos usado con más frecuencia es el lenguaje hablado” (POZO. 1994:195). La fiesta del Carnaval representa una oportunidad para aprovechar la alta disposición de los padres de familia que en este nivel por naturaleza es mayor, de las educadoras y educadores por pretender dar colorido y vida a la práctica educativa, de las autoridades y de la comunidad en general para hacer sentir al alumno preescolar la importancia que éste tiene como parte de la familia, la comunidad y la escuela.

En el jardín de niños se promueve un ambiente tranquilo, estimulante y acogedor a partir de una proyección positiva en las relaciones con los niños y entre los adultos para formar sentimientos sociales que lleven al alumno a sentir que forma parte importante de un **nosotros**, en donde se dé a conocer y se haga escuchar como individuo, sin perder su autonomía, sus necesidades afectivas, su pasado, su ritmo de vida.

Al igual que en la descripción líneas atrás, la fiesta del Carnaval es una acción mediada por los adultos como (cómplices) ambientadores, los cuales se encargan de motivar hasta lograr insertar a los pequeños en el centro de la atención, en su propio contexto socio-cultural,

Esta motivación está mediada por los padres, maestros y comunidad en ir preparando el vestuario (bordado de camisa, delantal, servilleta), preparando la “cuelga” (regalos para las autoridades y sus acompañantes), banderitas para las autoridades y para adornar la caña de cada niño. Las banderitas se hacen en presencia de los preescolares unos días antes de la fiesta, con esta finalidad las mamás trabajan en el salón de clases donde al mismo tiempo cuidan y ayudan a sus hijos. Las autoridades también asumen este papel de mediadores al conseguir la caña y al entregarla públicamente a cada uno de los niños y niñas en la plaza antes del recorrido.

1.2. Contextos de interacción y de socialización

La interacción en el desarrollo infantil desde la perspectiva histórico cultural es entendida como el intercambio de experiencias con sujetos del mismo nivel de desarrollo entre pares e iguales o adultos, para (TUDGE. 2001:189) “el contexto en el cual se verifica la interacción tiene una importancia decisiva”, donde se ponen en juego procesos de asimilación y de acomodación para que surja la apropiación del conocimiento. En la escuela preescolar los alumnos al convivir y participar en la fiesta del Carnaval junto con padres de familia, también al colaborar en los diferentes talleres colectivos con alumnos de otras edades, establecer relaciones que no se limitan al salón de clases, al grupo de compañeros ni a un sólo docente, si no le permiten una mayor posibilidad de interacción con el contexto social.

Dentro de las premisas básicas de la teoría socio-cultural se encuentra que:

- ✓ los niños construyen el conocimiento a partir de la interacción.
- ✓ que el desarrollo no puede dirigirse independientemente del contexto social.
- ✓ que el aprendizaje antecede al desarrollo.
- ✓ que el lenguaje desempeña un papel determinante en el desarrollo mental.

Siguiendo a Piaget el proceso de asimilación-acomodación, , “permite una progresiva penetración intelectual en la naturaleza de las cosas” (FLAVELL, 1995:61-62). Es a partir de la manipulación que el preescolar ejerce sobre los objetos físicos para que establezca asociaciones, defina características, similitudes o diferencias de forma progresiva hasta llegar a definir las particularidades. Para Piaget las etapas de desarrollo son el referente para determinar el desarrollo cognoscitivo del alumno.

Con este acercamiento no se pretende descartar a uno u otro, sino poner de manifiesto que ambos teóricos en su momento se interesaron en demostrar cómo aprenden los niños en edad preescolar y proporcionar a las educadoras un horizonte para definir la práctica educativa que quiera realizar, ya sea entre cuatro paredes, aislados, esperando pacientemente para que el niño cubra sus etapas de desarrollo o en un ambiente motivador por el contexto social en donde el niño se enfrente a diversas situaciones que le lleven a apropiarse de herramientas, conceptos, procedimientos y actitudes que le faciliten su convivencia social para continuar aprendiendo como parte de su comunidad. Lo que se observó en los niños de preescolar es que el proceso de socialización se inició a partir de los elementos contextuales del alumno.

En este sentido, “la educación es un proceso social por el cual se construyen, inculcan y modifican conocimientos, valores, actitudes, comportamientos, hábitos y destrezas de acuerdo con una concepción del individuo, la sociedad, la ciencia y el mundo” (SEE, 2006:84).

La educación pues no es exclusiva de unos cuantos, sino es un patrimonio universal y como instituciones formadoras principalmente se consideran: la familia, la escuela, la comunidad, la iglesia, entre otros, porque son núcleos de concentración y disciplinamiento social que se rigen por normas principios, propósitos, objetivos, metas.

La educación debe aspirar a que el ser humano alcance su felicidad, mejore su calidad de vida, desarrolle armónicamente sus facultades, viva en plenitud, comprenda el mundo y se sitúe dentro de él; educar para el futuro. Educar no para resistir cambios, sino para montarnos sobre ellos a efecto de sacarles el mayor provecho posible; no para reducir la incertidumbre, sino para vivir con ella y superarla, prepararse para aprender permanentemente (DUARTE, 2007: 16).

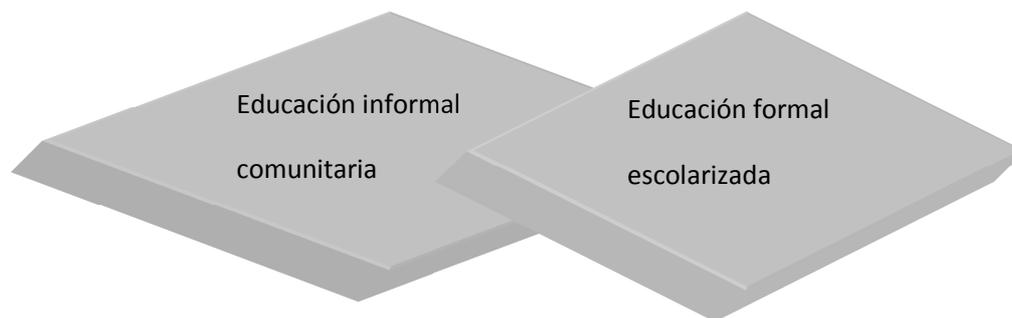


Fig. 10. La educación como ensamble

En lo que respecta a la educación, ésta puede agruparse en educación informal y formal o también comunitaria y escolarizada.

En la población de Comachuén la escuela, el saber comunitario y familiar juegan un papel importante porque estas tres se complementan y forman parte de los saberes previos del alumno preescolar, por ejemplo de manera natural logran ensartar una aguja, también cuando se les invita a participar en alguna danza o bailable no se les dificulta seguir el ritmo de la música, al menos es lo que observé en el preescolar “Francisco J. Mújica” que es de modalidad indígena, lo que permite tener un acercamiento mayor con la gente y los niños indígenas al compartir la cultura p’urhépecha, la lengua, la cosmovisión por mencionar algunos aspectos, con esto no pretendo negar que otras modalidades educativas también lo realicen.

En todo este contexto alfabetizador por las escuelas con que cuenta la comunidad, al mismo tiempo y “al lado de ellas se reproducen la educación familiar y comunitaria, que [...] consisten en la transmisión de conocimientos entre los diferentes niveles del desarrollo de la comunidad (y de la familia), que es necesaria para mantener la cohesión de los miembros de la comunidad” (ARGUETA, 2008:58 - 59). En lo que se refiere a la escuela preescolar, ésta

pretende que la educación que imparte no se desfase del acontecer de la comunidad y como ya lo he venido mencionando la fiesta del carnaval juega este papel de vincular ambos contextos.

En este sentido, la comunidad aporta lo que le corresponde, pero al mismo tiempo pide respeto a sus intereses comunes y esto lo menciono porque así esté lloviendo o con frío extremo, los niños de preescolar acuden a clases sin mayor problema y no así cuando hay alguna fiesta familiar o en alguna población cercana.

1.3. Educación Informal

La educación informal en los niños preescolares comienza a temprana edad, se inicia con su inmersión (desde que nace) dentro de la familia, la iglesia y la comunidad mediada por la cultura propia. Estas instituciones son importantes espacios de socialización para el alumno preescolar indígena y son esenciales en la formación del sujeto social, pues la educación informal se da en estos tres espacios principalmente.

La educación informal es una modalidad educativa en que la relación maestro-alumno es sustituida por múltiples relaciones de comunicación dentro de un contexto social, y cuyos mensajes son transmitidos en los distintos escenarios de la vida cotidiana. Caracterizada principalmente por no tener una intencionalidad educativa explícita, aunque sí se logren efectos formativos básicos (SEE, 2006:84).

El ámbito social inmediato en este caso de los alumnos preescolares está integrado principalmente por los padres, los hermanos, los abuelos y otros familiares, la comunidad en general con su diario vivir, sus manifestaciones culturales, fiestas, roles, cargos, ocupaciones, etc.

Por lo tanto,

el aprendizaje informal se refiere a cualquier forma de aprendizaje en que el proceso no está determinado por alguna organización. O simplemente cualquier aprendizaje que ocurra fuera de un salón de clases, tal como el que puede ocurrir en lugares de difusión de la ciencia o la cultura como museos o zoológicos, o por medio de programas educativos de televisión, o en escenarios

de la vida cotidiana, por ejemplo, en la interacción entre padres e hijos (MEJÍA, 2005:5).

En concreto, la adquisición de la lengua p'urhépecha, al igual que otras lenguas, se da por imitación a temprana edad. Al principio los niños no se dan cuenta cabalmente de la importancia del lenguaje oral y a medida que se va adquiriendo son motivados por su familia para que vuelva a decir tal o cual palabra o gesto, que para los demás tenga algún significado. Posteriormente este aprendizaje trasciende del ámbito familiar al social en donde forma parte de la escuela y de la comunidad. De la misma forma una persona en edad adulta se podría apropiarse de cualquier otro idioma o aprendizaje, en este caso representa un reto también para los niños, que en su momento será recompensado de manera personal o social.

En este mismo sentido, relaciono el aprendizaje informal con los diferentes oficios que en las comunidades indígenas existen. Menciona Rogoff (2010:98) que “la atención de los observadores puede ser muy diferente si tienen expectativas de involucrarse en la actividad, a diferencia de sólo observar por casualidad.” A temprana edad los niños van registrando la información por medio de la observación aguda y la escucha atenta, la práctica y la guía, en este caso de quien comparte su experiencia con el propósito de que el nuevo aprendiz, en un futuro, llegue a suplirlo en el oficio, haciendo bien las cosas para conservar el prestigio y el reconocimiento social, por lo tanto, la observación es con la intención de ser parte de, o de involucrarse en todos los sentidos.

Por ejemplo:

- Comerciante.- Se hace acompañar por un niño para que vaya aprendiendo lo relacionado al comercio, conozca otros lugares y pierda la vergüenza, pero sobre todo tomarle sentido al oficio.
- Tabiquero.- Diseña moldes pequeños para su hijo y a manera de juego éste logra introducirse en el oficio y a través de la práctica llega a perfeccionarse.
- Alfarero.- Es común encontrar entre las piezas estilizadas miniaturas que apenas dejan ver su figura, porque fueron hechas por los hijos más pequeños o nietos.
- Panadera.- Por lo general al inicio destina una bola de amasado para los chiquillos que están de comedidos.

- Tortillas a mano.- al final deja una bolita para que la niña le haga la gorda al perrito de la casa.
- Lavado de ropa a mano.- Se aparta la ropa chiquita y ligera para que la niña les dé la primera tallada.
- Medicina natural.- El médico tradicional se hace acompañar de gente joven o un niño cuando hace la recolección de las plantas, cuando atiende a sus pacientes o sale fuera de la comunidad.
- Artesana.- Hace lo mismo con las pequeñas, por ejemplo en el bordado de prendas de vestir, a la edad de diez años se le empieza a asignar tareas sencillas como rellenar, poner grecas, etc.
- Albañilería.- Por las tardes o fuera del horario de clases los niños se integran al trabajo del padres utilizando utensilios pequeños que puedan manipular sin mayor dificultad.

Con respecto al bordado de prendas de vestir, creo importante resaltar el valor cultural que se le asigna a las ropas que forman parte del vestuario tradicional en la comunidad y en la región. Así como surgen modas en la cultura occidental, al interior de las comunidades también se presenta esta tendencia en cuanto a modelos de bordado en camisas, delantales, servilletas, almohadones, tipo de rebozos, fajas, aretes, por mencionar algunos.

El vestuario que se va estrenando, sobre todo en las fiestas, es elaborado por las mismas mujeres, que con el paso del tiempo va supliendo al vestuario cotidiano, el que se usa a diario es uno y el de fiesta es lo más nuevo que se tiene, por lo que constantemente se está renovando el guardarropa.



Figura: 11. Ex alumna de preescolar tres años después de egresar. Fuente: Josefina Morales V.

Así pues, visto desde una forma de conservar una tradición cultural o familiar, el aprendizaje informal tiene como propósito mejorar la técnica manual y, entre más temprano se inicie en el práctica, existen mayores posibilidades de mejorar el aprendizaje que es de manera informal, porque ha sido adquirido fuera de una institución educativa, en donde existe sólo la disposición del enseñante y el interés del aprendiz, una relación directa entre el experto y el novato.

1.4. El aprendizaje situado

Este tipo de aprendizaje es aquel que se logra por una situación dada de manera espontánea, que no requiere de una planeación anticipada, ensayos o simulacros, sino más bien es espontáneo, pero tampoco improvisado e involucra varios aspectos del contexto social, porque se construye en colectivo, alumnos, padres de familia, maestros.

El aprendizaje situado es un modo concreto de aprendizaje significativo, lo que no necesariamente significa que todo aprendizaje significativo es situado o viceversa. Pero cuando el aprendizaje es significativo y situado da como resultado más que la suma de las partes (ARIAS, 2004:40 - 41).

Características del aprendizaje situado:

- Que el aprendizaje no sea un proceso cognitivo individual sino resultado de una relación dinámica entre quien aprende, el grupo de referencia y el entorno sociocultural.
- Que no se deje de contextualizar la actividad, el conocimiento y el aprendizaje.
- Que el sujeto intervenga e incida en situaciones socioculturales concretas para que sea posible su aprendizaje.
- Que la organización de las interacciones sociales tome en cuenta el sentido colectivo del grupo en el que se interviene.
- Que no se olvide que los saberes se moldean en relación con una situación concreta.
- Que la situación concreta elegida favorezca el desarrollo de las competencias.
- Que los productos del aprendizaje no sean posesión exclusiva de los sujetos participantes” (ARIAS, 2004:40 - 41).

La fiesta del Carnaval encaja perfectamente en este tipo de aprendizajes situacionales, porque involucra varios por no decir todos los aspectos del contexto social y cultural de los alumnos de preescolar y al ser protagonistas en la fiesta toman los elementos como parte de su experiencia y los convierte en aprendizajes como resultado de la interacción.

Para el aprendizaje situado, la actividad en contexto se concibe como el factor clave de todo aprendizaje, el docente, en este caso, se sumó como parte integrante e indisoluble de las diversas prácticas de la vida cotidiana, por lo que representó un reto para la escuela como uno de los sitios importantes en donde se desarrollaron procesos de aprendizajes significativos y no sólo de instrucción. La fiesta que en un primer momento en lo particular, fue considerada como pérdida de tiempo, a partir de esta experiencia la consideré como el medio natural para

articular la socialización comunitaria con la escuela de los niños en edad preescolar y la oportunidad para que tanto maestras, alumnos y padres de familia pudiéramos interactuar en ambos contextos en un ambiente inclusivo, motivador, afectivo, desinhibido y natural.

El aprendizaje situado y la fiesta del Carnaval se conjugaron con la cultura del contexto social de los involucrados, pues no tendría el mismo significado representar la fiesta del carnaval en otro escenario en donde el entorno se presentara de manera pasiva y no participativa que no es el caso en la comunidad de Comachuén. La esencia de esta fiesta en aquéllos tiempos, fue en su momento, un espacio para que las señoritas y jóvenes aprendieran las ocupaciones como mujeres y hombres de lo cual dependía su capacidad para contraer una responsabilidad como lo es el matrimonio en común acuerdo de los familiares de ambas partes.

Esto me llevó a inferir que la fiesta del carnaval en la comunidad de Comachuén era y sigue siendo un medio de aprendizaje informal, desde sus inicios hasta ahora, y mediante la participación de los preescolares adquirió también un carácter formal.

1.5. El acompañamiento como participación guiada

En esta fiesta del Carnaval, el acompañamiento en cierto momento se convirtió en “participación guiada” (Rogoff, 1993:255), porque desde que se empezó con los preparativos de la fiesta fueron las madres y maestras las que abrieron los canales de comunicación con las autoridades civiles y comunales para pedirles que dieran permiso para hacer la fiesta del Carnaval, para que acompañaran en el recorrido y al mismo tiempo, se les solicitó la caña para los niños; a los jueces de la comunidad como parte de las autoridades; también se hizo la visita a diferentes bandas de música para comparar los precios. Posteriormente, al interior de la escuela, madre e hijo, prepararon banderitas, pintaron cascarones o algunas mamás dieron las últimas puntadas a las prendas de vestir.

En la fiesta del carnaval ser madre o padre de un niño de preescolar es un orgullo, porque ellos también participaron en el recorrido con el pretexto de ayudar a su hijo o hija con la caña, aunque no lo hicieron al lado de los niños, sino hasta la parte de atrás. Primero fueron los niños, niñas, el torito, el caporal y las maestras, bailando todos, en seguida las autoridades, la

banda de música y las madres y padres de familia; por seguridad de los niños se busca un ex alumno de 6 ó 7 años para cargar y bailar con el torito.

La fiesta culminó con una comida en la casa de alguno de los miembros de la Asociación de Padres de Familia y aún con la presencia de la banda de música los niños tomaron su lugar en la mesa para comer y en un espacio menos acondicionado esperan los papás o abuelas de cada niño.

Observé que después de la fiesta, en la escuela se regresó a la forma rutinaria de trabajo en el sentido de que las madres se mantuvieron al margen de las actividades dentro de los salones, porque temen que su hijo quede en evidencia al no poder resolver solo la situación, o, el otro extremo, emitiendo su desaprobación por lo que opta por intervenir ella para garantizar ante los demás el éxito del alumno. Las madres tienen la idea de que participar como guía en el proceso formativo de sus hijos les da la facultad de pensar y hacer lo que a sus hijos les corresponde y sólo esperan que la maestra se descuide para ellas solucionar los problemas que tengan los niños, con esto no quiero que se entienda que la maestra es una solucionadora, sino que ella espera, sugiere, cuestiona y anima para que el niño sea autónomo y se desenvuelva por él mismo.

La propuesta curricular que planteó en su momento el PEP 2004 asigna al adulto el papel de guía, que la educadora o el padre de familia sepa cuando no intervenir, que lleve a sus alumnos e hijos al cuestionamiento, a la confrontación de ideas, que invite a la reflexión y, sobre todo, que comparta el ejercicio del poder en el ser y hacer. Se pretendía que se convirtiera en momentos como guía o facilitadora entre los integrantes del grupo a partir de formas distintas de organizarlo con reglas comunes, lo cual tenía que ver directamente con los procesos de socialización del conocimiento, que se propiciara la interacción con sus pares por medio del trabajo en equipo, en donde se diera de la misma forma el aprendizaje guiado desde otro nivel, en este caso no tanto por la educadora, sino por los integrantes del equipo al compartir materiales didácticos que estimulen el razonamiento de los alumnos.

La fiesta del Carnaval con los alumnos de preescolar indígena de la comunidad de Comachuén me ha dado elementos para la construcción de una pedagogía social desde la comunidad, porque aporta experiencias de socialización con la comunidad, de vinculación con las

autoridades, los padres de familia, de los mismos alumnos y de todos estos hacia la escuela como un espacio abierto.

Aún las educadoras que han pasado ya varios carnavales en la comunidad, todavía se tienen que dejar guiar por las madres de familia para la organización y hacer las visitas a las diferentes autoridades, por lo que se consideró que el aprendizaje guiado no tiene un final, sino que sigue un proceso y, por parte del colectivo, hay la disposición de seguir aprendiendo a través del acompañamiento de la comunidad en general y del colectivo escolar, porque de este aprendizaje dependen las relaciones sociales y de trabajo que se establezcan hacia la comunidad, con las autoridades, entre el colectivo docente que posteriormente se verán reflejadas en una calidez y confianza hacia los actores de la escuela.

La idea general de este apartado fue que a partir del reconocimiento de los saberes comunitarios se organizó y finalmente se realizó la fiesta del carnaval. Con estas actividades se observó que se propició el diálogo entre compañeras, padres de familia y autoridades de la comunidad.

Más que centrarse en la elaboración de invitaciones por escrito, se recurrió a la forma tradicional de visitar en sus domicilios particulares a los jefes de tenencia, representante de bienes comunales y jueces de la comunidad, después del saludo de mano en forma reverente por cada uno de los visitantes, se procedió a comunicar el motivo de la visita.

Todas esas son expresiones de la socialización recibida por parte de la comunidad, pero la educación escolar se ha abierto un campo en ese espacio a través de su participación en el carnaval. Sin embargo, la formación escolarizada mantiene sus propias características.

CAPÍTULO IV. SOCIALIZACIÓN EN EL JARDÍN DE NIÑOS

En éste apartado, se propone dar a conocer un panorama de los elementos con que cuenta la escuela para abordar el proceso de socialización del alumno preescolar, así como también, la forma de articular con situaciones concretas de aprendizaje que contribuyeron al mismo objetivo, el proceso de socialización del alumno preescolar; sin dejar de lado el contexto social del alumno del cual se recuperó la forma de trabajar en colaboración.

Cabe mencionar también, que la educación escolar surgió en un inicio para las comunidades indígenas de manera homogénea, sin tomar en cuenta las características lingüísticas, como una modalidad de enseñanza alfabetizadora en una lengua diferente a la propia, que se limitó a la lectura, la escritura y la aritmética u operaciones básicas, sirvió de medio para la homogenización cultural, utilizó principalmente el español como medio de instrucción para la alfabetización.

Desde esta perspectiva la lengua indígena queda limitada a ser utilizada como intermediaria para imponer otro modelo cultural y durante varias décadas de imposición de un solo modelo pedagógico, entre luchas, demandas y movimientos del magisterio michoacano, la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de la Dirección General de Educación Indígena (DGI) en 1994, implementa el Programa de Educación Preescolar para Zonas Indígenas, apoyos para docentes indígenas, la formación y actualización docente a través de la Universidad Pedagógica Nacional, entre otros.

Posteriormente en 1999, las mismas instancias ofrecen a los docentes indígenas los Lineamientos Generales para la Educación Intercultural Bilingüe para las Niñas y los Niños Indígenas, en este documento se hace referencia al término competencia en dos acepciones ...es lo que una persona es capaz de hacer para llevar a cabo determinadas actividades en diferentes ámbitos, y que se derivan de la posesión de una serie de saberes que se utilizan en diferentes combinaciones para actuar; y por otro, que estos saberes –conocimientos, habilidades y destrezas, hábitos, actitudes y valores- al ser seleccionados como contenidos escolares, se constituyen en un aspecto sustancial de los procesos de enseñanza y aprendizaje y se convierten en el eje de la relación entre maestro y alumno en el centro educativo. (SEP. DGI, 1999:43).

Con el Programa antes referido se implementó la fiesta del carnaval y de alguna manera para las y los docentes del colectivo escolar del Centro Preescolar Indígena “Francisco J. Mújica”, fue un enlace importante en la transición a la nueva curricular.

El Programa de Educación Preescolar (PEP 2004) con el cual se trabajó la investigación “La interrelación entre la socialización comunitaria en las fiestas y el proceso formativo de alumnos de preescolar indígena”, incluye para su atención los diferentes tipos de escuela: comunitaria, general e indígena y considera seis campos formativos: lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y conocimiento del mundo, expresión y apreciación artística, desarrollo físico y salud, desarrollo personal y social. En este último es en donde se centró el trabajo de investigación, en razón de que tiene que ver más con las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y las competencias emocionales y sociales, no con el fin de fraccionar, sino como punto de partida para enlazar con los otros campos formativos y lograr con ello una formación integral en el alumno.

El PEP 2004 está enfocado en el desarrollo de competencias, menciona que “Una competencia es un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos.” PEP (2004:22), con la opción de utilizar diferentes modalidades didácticas como son: los proyectos de trabajo, centros de interés, talleres, unidades de trabajo y rincones de juego; cada uno con su respectiva instrumentación.

Vista así, la práctica educativa en las zonas indígenas, en este caso en la región p’urhépecha, se encuentra muy separada la cuestión institucional de la dimensión social, en contraposición a la educación propiamente indígena que es la que se imparte para resolver situaciones prácticas de la vida cotidiana en un contexto específico, con una forma muy particular de interpretar el mundo, entendido éste como el medio natural y social en que se desarrolla el individuo, en interacción con los demás. El alumno preescolar, al colaborar con otros, pone en juego sus conocimientos y la capacidad para planificar formas de resolución de problemas. Para ROGOFF, es “la interacción social que permite a los niños obtener ventajas de andamiaje, estructuración de la tarea y transferencia de la responsabilidad” (1993: 216), situación que

pocas veces se da en el aula, la tradición pedagógica limita a un solo espacio, a un solo maestro, a la memorización, al individualismo.

La intervención educativa en cada escuela es diversa, dependiendo del horizonte que se forme el colectivo y la educadora para proyectar a sus alumnos, sin perder de vista que “la educación formal es la modalidad educativa que se realiza en escenarios escolares y conlleva un programa desarrollado por grados y niveles secuenciados que deben ser cumplidos para alcanzar una acreditación de los aprendizajes”(SEE, 2006:84), de los cuales es responsable una institución educativa denominada escuela, a través del binomio maestro-familia como apoyos inmediatos.

En éste sentido, correspondió a la educadora, despertar en los niños la capacidad de trabajar en equipo o de manera colegiada y al mismo tiempo con las competencias y la disposición al trabajo colaborativo como parte de un equipo escolar, como se dejó ver en el Centro de Educación Preescolar “Francisco J. Mújica”.

4.1. Aprendizaje y trabajo colaborativo en la escuela preescolar

En esta experiencia de investigación la disposición de la comunidad escolar al aprendizaje y trabajo colaborativo son la suma de voluntades en un hacer juntos para lograr objetivos comunes a partir de

una enseñanza que ocurre en acción [para lograr] formas de aprendizaje que son duraderas e intensas, de las cuales extraemos escenarios para formar un aprendizaje más significativo, se desarrolla a partir de acciones como: cambio y distribución de roles, mejor desempeño, crear clima de confianza, propiciar un escenario motivador, colegiabilidad, flexibilidad, de la convivencia fácil y de entender todo en un sólo sentido; su importancia radica en el logro de objetivos comunes y en el trabajo en grupo (MEJÍA, 2008).

A la vez el aprendizaje colaborativo constituyó en sí mismo un vínculo entre la escuela y la comunidad, porque retomó la manera de aprender cotidianamente en los contextos familiar y comunitario, lo que presenté anteriormente como aprendizaje informal.

Por lo tanto, “la escuela no puede lograr por sí sola la formación del individuo que se requiere en la sociedad, ya que es necesaria la participación de los padres de familia y de la comunidad en la educación” (Flores, 2001:32), por la sencilla razón de que estos tres elementos se complementaron, tuvieron incidencia uno sobre el otro, fueron portadores de conocimiento y el objetivo que persiguieron fue el mismo: la formación del sujeto social. La estrecha relación que estos guardan tomará forma en las generaciones posteriores, en el tipo de ciudadanos, de ahí la tarea del docente para enriquecer y vincular las relaciones con el exterior de la escuela, la comunidad y la familia como origen del alumno o alumna.

Los contenidos, las formas de enseñanza y de aprendizaje, los conocimientos previos que el alumno adquirió a través de la escuela o de la comunidad vienen a incidir en la capacidad de adaptación de los niños a un nuevo grupo. Pero ¿qué pasa con los alumnos de nuevo ingreso? quienes hasta este momento han sido formados únicamente en el contexto familiar y comunitario, situación que se dio en el tiempo que se realizó la investigación, se enfrentaron a un contexto escolar desconocido para ellos, pero con muchos compañeros y educadoras (res) dispuestos a apoyar, compartir, colaborar y hacer de la escuela un espacio equitativo vinculado hacia la comunidad y los padres de familia.

Los contenidos, las formas de enseñanza y de aprendizaje, los conocimientos previos que el alumno adquirió a través de la escuela o de la comunidad vienen a incidir en la capacidad de adaptación de los niños a un nuevo grupo. Pero ¿qué pasó con los alumnos de nuevo ingreso? quienes hasta este momento han sido formados únicamente en el contexto familiar y comunitario, situación que se dio en el tiempo que se realizó la investigación, se enfrentaron a un contexto escolar desconocido para ellos, pero con muchos compañeros y educadoras (res) dispuestos a apoyar, compartir, colaborar y hacer de la escuela un espacio equitativo vinculado hacia la comunidad y los padres de familia.

En términos generales, respecto a la socialización del alumno preescolar, la escuela centró su atención en actividades dentro del salón de clases, en muchas ocasiones por medio de una práctica descontextualizada, porque el niño pasa de jugar al aire libre a un espacio delimitado por la escuela o por la maestra.

Desde esta realidad, la socialización e interacción en la escuela preescolar se manifiestan de manera muy cerrada a lo individual; cada maestra con su grupo, por lo tanto cada alumno con su maestra y en su respectivo salón, cambiar ésta proyección de la escuela preescolar por un espacio con una (PEP 2004:32) “planeación flexible”, tomando en cuenta uno de los principios pedagógicos que se refiere a la intervención educativa del programa en vigencia, llevó al colectivo escolar a buscar posibilidades para dar paso a la innovación de prácticas pedagógicas.

Ha sido un reto del colectivo de educadoras(es), transformar las rutinas escolares o la cultura pedagógica reproductora, en dinamismo a partir de los talleres como modalidad de trabajo en grupos heterogéneos, dejando de lado edades, sexo, grupos, docentes, aulas y espacios.

4.1.1. Los talleres como medio para impulsar el trabajo colaborativo en la escuela preescolar

Organizar la jornada del día miércoles –por ser el día libre de otras actividades programadas– como talleres colectivos propició la participación del colectivo docente por querer compartir su espacio con otros padres, otros alumnos, otras aulas con un propósito en común: desarrollar en los alumnos y en todos los involucrados la capacidad de trabajar de manera colaborativa, compartida, inclusiva y equitativa.

Con lo anterior no se pretende decir que durante los otros días no se propiciara el trabajo colaborativo, sólo que en este día existían mayores posibilidades porque no había mayores interrupciones como: reuniones sindicales, oficiales, de padres, acto cívico, educación física o simplemente actividades que pudieran ser un distractor para que las actividades se llevaran de inicio a fin sin interrupción.

Un taller es un ámbito en el que se fomenta el intercambio, la cooperación, la participación, comunicación e independencia, donde cada niño es protagonista, que va construyendo su conocimiento a través del intercambio social y del pensamiento individual, todo ello complementado con la acción y reflexión (MALAGÓN, 2006:169).

El trabajo con la modalidad de taller en la escuela preescolar se orientó al desarrollo de competencias para la interacción entre pares. La tendencia imperante en la pedagogía del PEP 2004 se caracteriza por el apoyo mutuo entre compañeros alumnos y maestros, en donde el docente viene a ser un elemento más del grupo. Esta forma de interacción en la escuela dejó un ambiente placentero y de armonía al interior de ella y de la misma forma se percibe hacia fuera. La percepción hacia la comunidad se da en parte por la capacidad de organización entre compañeras, por la interrelación que se establece con los alumnos, las madres de familia y por el ambiente motivador que los involucrados ejercen hacia los demás.

4.2. El Programa de Educación Preescolar 2004

El Programa de Educación Preescolar (PEP) 2004 tiene carácter nacional, en él se establecen propósitos fundamentales para la educación en el nivel preescolar y se dirige a escuelas generales, indígenas y comunitarias, también las que atiende el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Los une el propósito de educar para el desarrollo de competencias.

Malagón refiere que “en 1999, la UNESCO definió la competencia como el conjunto de comportamientos socio afectivos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un desempeño, una función, una actividad o una tarea” (2006:45).

La práctica educativa en la escuela de preescolar se realiza en función de estos indicadores, las competencias: la institución se convirtió en un espacio para el desarrollo integral del niño a través de una variedad de actividades que la educadora diseña por medio de situaciones didácticas, que representan retos tanto para los niños como para la educadora, en el sentido de que para ambos será un nuevo aprendizaje y una nueva experiencia.

La situación didáctica es “entendida como un conjunto de actividades articuladas que implican relaciones entre los niños, los contenidos y la maestra, con la finalidad de construir aprendizajes” (PEP, 2004:121).

En éste sentido, observé que el diseño de situaciones didácticas tomaron en cuenta, tanto los conocimientos previos de los alumnos, como las competencias que se pretendían desarrollar en los preescolares. Pero sobre todo se previó que las intenciones o finalidades educativas y las actividades tuvieran intenciones pedagógicas claras, acordes con la edad de los niños y que de alguna manera garantizaran el éxito de éstos, concretándose a situaciones didácticas como formas de organizar el trabajo en la escuela preescolar. Esto se pudo lograr a través de talleres y situaciones didácticas, se tomó en cuenta la intencionalidad educativa en contenidos de aprendizaje, los cuales son “todos aquellos que posibilitan la construcción de competencias” (MALAGÓN, 2006:18).

De acuerdo con González y Flores, “las intenciones educativas son los enunciados explícitos de los aspectos valiosos y de interés para los educadores, planificadores y responsables educativos” (1999:23). Por sus características los contenidos educativos pueden ser conceptuales, procedimentales o procesales, los cuales guardan estrecha relación con la materia y actitudinales y/o de valores. Aspectos que a manera de triangulación cumplen un papel fundamental en la intencionalidad pedagógica para la formación integral del educando. “Los contenidos conceptuales casi nunca pueden considerarse acabados, ya que siempre existe la posibilidad de profundizar o ampliar el conocimiento, de hacerlo más significativo” (MALAGÓN, 2006:19).

Los contenidos conceptuales tienen su importancia para la formulación de hipótesis a través de la comprensión de conceptos, principios, la relación de hechos y acontecimientos, fechas, nombres de personajes importantes de la historia nacional, estatal, regional y local. Porque en la medida en que el alumno se apropie de contenidos conceptuales tendrá mayores posibilidades de lograr aprendizajes significativos.

Por otra parte, los contenidos procedimentales o procesales “son un conjunto de acciones ordenadas lógicamente para la consecución de un objetivo, lo cual puede incluir técnicas, reglas, métodos, destrezas, habilidades, estrategias, entre otras” (MALAGÓN, 2006:19).

Fue común escuchar entre las educadoras argumentar que todo esto siempre se ha atendido en la educación preescolar y no se tomó postura para negarlo o evidenciar a alguien. En este caso sólo se cuestionaron las acciones encaminadas y se hizo hincapié en la importancia de ordenar

de manera lógica las actividades a realizar en determinado momento de la jornada, haciendo referencia a qué primero, qué después y qué al final, desde dónde iniciar.

El dar un ordenamiento lógico a las actividades se garantizó su ejecución y se aseguró mayor posibilidad de éxito y satisfacción del alumno y docente. Se sentaron las bases sólidas en la formación integral del alumno, al diseñar actividades motivantes, retadoras a través de consignas claras de acuerdo a la capacidad del niño, se fortalecieron aspectos importantes como la seguridad en sí mismo, la autoestima, la construcción de aprendizajes significativos, la capacidad de logro tanto de los alumnos como de la educadora(res), por qué no.

“Cuando nos referimos a los contenidos actitudinales, incluimos actitudes, valores y normas” (MALAGÓN, 2006:20). Dentro de este aspecto del aprendizaje en la escuela preescolar contempla las formas de organizar el trabajo entre los compañeros del grupo, ya sea en equipo, en parejas, o de forma individual, de tal manera que el alumno adquiera la capacidad de actuar en un marco de respeto, de armonía y solidaridad a través de experiencias.

En los contenidos educativos reside la misión de la escuela en la que se forman los alumnos preescolares junto con sus maestras, porque esta reforma curricular que inició en 2004 en el nivel preescolar ha motivado y en cierto sentido obligado al sector público de la educación y a educadoras (es) a la actualización, a la investigación documental y/o bibliográfica para influir con relevancia, eficacia, pertinencia, equidad y eficiencia en los aspectos de la educación básica. Por lo que el Programa de Educación Preescolar busca:

Fortalecer el papel de las maestras en el proceso educativo; ello implica establecer una apertura metodológica, de tal modo que, teniendo como base y orientación los propósitos fundamentales y las competencias que señala el programa, la educadora seleccione o diseñe las formas de trabajo más apropiadas según las circunstancias particulares del grupo y el contexto donde labore (PEP, 2004:8).

Entonces, adaptar lo anterior a un contexto indígena, como es el caso de esta investigación, en donde la cultura es portadora de aprendizajes, procedimientos y actitudes como parte de los conocimientos previos en los preescolares, significó dar la pauta a la educadora para diseñar otras formas de trabajo con los alumnos, que además de apropiarse de nuevos elementos tenga

como referente lo propio, lo que aprendió en su familia, en la comunidad, en el contexto y que al mismo tiempo se realice una conexión entre ambos espacios, el comunitario y el escolar.



Fig. 12. Elementos del proceso educativo en la escuela preescolar

4.3. Los métodos didácticos o modalidades de trabajo

Como es de observar, los contenidos de aprendizaje son elementos indispensables en el diseño de las situaciones didácticas, elementos o aspectos que se contemplan en las diferentes actividades de trabajo propuestas en el programa de educación preescolar 2004. Para mejorar el nivel de desempeño de las competencias en los preescolares en las diferentes modalidades: proyectos, centros de interés, talleres, unidades de trabajo, rincones de juego, o simplemente situaciones didácticas que respondan a los intereses y necesidades de los alumnos y de la educadora, se contempla una estructura particular para cada una.

4.3.1. Centros de interés

Con base en esta modalidad de trabajo se ha venido realizando la fiesta del Carnaval una vez que se implementó el PEP 2004 y que de alguna manera se ha recuperado de la tradición oral de la gente de la comunidad y de las prácticas anteriores con la modalidad de proyectos con el Programa de 1994, con el fin de dar un mejor ordenamiento a esta actividad para recobrar la importancia que ésta tiene en la socialización del alumno preescolar.

Los Centros de interés, son “agrupamientos de contenidos y actividades en torno a temas de gran significado para el niño” MALAGON (2006:62). Esta metodología de trabajo tiene su origen en 1903 con la aparición del Kindergarten en los Estados Unidos de Norteamérica. Más tarde la Educación Preescolar en 1921 también llegó a México, como parte del Sistema Educativo Nacional, los contenidos se diseñaban a partir de las necesidades básicas del alumno y el ambiente en que se desarrollaba. Esta modalidad continuó en 1942, lo anterior se menciona a manera de retrospectiva, porque a la fecha se sigue trabajando con esta modalidad.

En la actualidad, un centro de interés parte de un tema y persigue objetivos generales; se desarrolla en subtemas y objetivos específicos; considera contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, actividades generales, recursos, tiempo y espacio, los cuales son considerados en la evaluación del alumno y docente. Todo esto se sintetiza en una planeación de sesión que puede ser diaria, semanal o mensual, parte del subtema, objetivo se organiza en tres momentos de manera práctica: inicio, desarrollo y cierre, con un apartado de observaciones.

La función socializadora de esta modalidad de trabajo reside en el diálogo, la participación en cantos, juegos, las ceremonias escolares, en la interacción entre compañeros del mismo grupo.

4.3.2. Talleres

El trabajo por medio de los talleres, es una propuesta metodológica flexible a espacios, edades, niveles educativos y no necesariamente se realizan en instituciones educativas. Los talleres favorecen los siguientes aprendizajes:

Desarrollar la capacidad de poner en práctica los conocimientos que posee, aprendizajes de procesos y técnicas específicas, y fomentar la participación activa y responsable (MALAGÓN, 2006:54).

Con estos objetivos, los talleres como modalidad de trabajo fueron los indicados para incorporar los conocimientos adquiridos por los alumnos en la familia y en la comunidad, a la vez brindaron la oportunidad de practicarlos en interacción con sus pares (compañeros), pero no solamente en equipos homogéneos, sino aprovechando también la existencia de alumnos de diferentes edades y habilidades respectivas para generar aprendizajes construidos en colaboración.

Un taller es un ámbito en el que se fomenta el intercambio, la cooperación, participación, comunicación e independencia, donde cada niño es protagonista, que va construyendo su conocimiento a través del intercambio social y del pensamiento individual, todo ello complementado con la acción y reflexión (MALAGÓN, 2006:169).

Una de las características de esta modalidad de trabajo es que al final se obtuvo como resultado un producto elaborado de manera general, en equipo o individualmente, artesanía, manualidad, juguete, cuento, ronda, etc., lo cual propició la atención de los demás, por lo que se realizaron exposiciones y exhibición de lo construido o aprendido, a manera de producto final y resultado del taller.

Con esta forma de organizar el trabajo pedagógico, la educadora logró involucrar a los alumnos de toda la escuela, a padres de familia y maestros cuando se realizó la exposición de trabajos, el festival del día de las madres con las rondas y a toda la comunidad al salir a las calles a desfilas el 20 de noviembre.

El enfoque pedagógico del PEP 2004 estuvo basado en la teoría Vigotskiana constructivista, se caracterizó por considerar que la interiorización de los nuevos conocimientos se construye a partir de la interacción social, incluyendo el desarrollo de destrezas y el uso de instrumentos o herramientas intelectuales de la sociedad, como lo es en particular el lenguaje de manera recíproca.

También con su apertura y flexibilidad facilitó al docente el trabajo, en los siguientes factores:

- El diseño de contenidos educativos que contribuyan al enriquecimiento y fortalecimiento de la identidad individual y social de los preescolares.
- Tomar decisiones sobre varias formas de organizar y llevar a cabo el trabajo docente, “modalidades de trabajo” (MALAGON, 2006:56).
- Distribuir el tiempo y los recursos a utilizar.



Fig. 13. Modalidades de trabajo en el nivel preescolar

Este esquema hace referencia a todas las modalidades didácticas que sugiere el Programa de Educación Preescolar 2004. La socialización del alumno preescolar a través de la fiesta del carnaval y de los talleres colectivos se abordó por medio de centros de interés y talleres. Además, estas modalidades tienen la ventaja de una instrumentación sencilla y a la vez flexible. Ambas formas resultaron idóneas para fortalecer la relación escuela-comunidad y propiciar el aprendizaje colaborativo.

4.4. Equipo de docentes

El Centro de Educación Preescolar Indígena “Francisco J. Mujica”, Clave: 16DCC0057T de la población de Comachuén pertenece a la Zona Escolar 201 de Cherán. Se conformaba por siete

maestras frente a grupo y una directora comisionada, de las cuales cinco eran egresadas de la Normal Indígena de Michoacán (ENIM) y tres de las compañeras terminaron sus estudios de Licenciatura en Educación Preescolar para el Medio Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), sede Zamora y un elemento como practicante también de la UPN. En su mayoría son jóvenes de 25 años de edad, lo cual significa que tienen poco tiempo en el servicio docente, permitiendo con ello el interés por insertar nuevas prácticas pedagógicas, hacer aportaciones, sugerencias, estrategias, proyectos y situaciones didácticas como parte esencial de la planeación y de la organización colectiva.

En reunión de consejo técnico consultivo se acordó que durante el año escolar 2008-2009 se trabajaría un día a la semana por medio de talleres colectivos con relación a la activación física, manualidades, cuentos y danza, quedaron a cargo de cada taller dos elementos incluyendo a la directora.



Fig. 14. Colectivo docente. Fuente: Josefina Morales V.

Con este enfoque metodológico de organizar el trabajo a partir de talleres los días miércoles de cada semana, se ampliaron las percepciones de los alumnos al tener la oportunidad de compartir, en el sentido de que no están sujetos a una sola dinámica de trabajo al interactuar y convivir con otros compañeros (grupos extensos, heterogéneos), de otras edades, en diferentes espacios, con otras maestras. Para poder trabajar con esta dinámica se hizo hincapié en la disposición de las compañeras para abrir su salón de clases a otros niños, para compartir sus saberes con otra compañera, en trabajar de manera colaborativa y para salir de las cuatro

paredes en busca de nuevas experiencias y al mismo tiempo garantizar que se aborden los diferentes campos formativos e ir trabajando la formación integral de los alumnos preescolares.

Además de conquistar otros escenarios por parte de las compañeras se disminuyó la inasistencia de los alumnos y también de las maestras con la disposición de no faltar el día miércoles. Otro de los beneficios de esta intención educativa que se potenciaron, fue la creación de relaciones de confianza entre maestras y alumnos, a tal grado que al inicio del siguiente año escolar los alumnos se integraron de manera natural (sin llorar) a la escuela.

4.5. Campos formativos

La currícula del nivel preescolar, aún en la actualidad, está conformada por seis campos formativos, los cuales contemplan las diferentes áreas del conocimiento relacionadas entre sí que tienen incidencia para la formación del educando, se encuentran integrados por competencias que no necesariamente involucran un campo formativo, sino que establecen relaciones con otros aspectos.

CAMPOS FORMATIVOS	ASPECTOS EN QUE SE ORGANIZAN
Desarrollo personal y social	Identidad personal y autonomía. Relaciones interpersonales.
Lenguaje y comunicación	Lenguaje oral. Lenguaje escrito.
Pensamiento matemático	Número. Forma, espacio y medida.
Exploración y conocimiento del mundo	Mundo natural. Cultura y vida social.
Expresión y apreciación artística	Expresión y apreciación musical. Expresión corporal y apreciación de la danza. Expresión y apreciación plástica. Expresión dramática y apreciación teatral.
Desarrollo físico y salud	Coordinación, fuerza y equilibrio. Promoción de la salud.

Fig. 15. Campos Formativos. Fuente: (PEP 2004:48)

Todos estos campos, como se describe en líneas atrás, guardan una estrecha relación para la formación integral del alumno preescolar, desarrollo que irá adquiriendo a su paso por el jardín de niños al desarrollar la competencia “reconoce que los seres humanos somos distintos, que todos somos importantes y tenemos capacidades para participar en sociedad” (PEP 2004:92). A partir del querer hacer una vinculación entre la socialización comunitaria de las fiestas, con los talleres colectivos como agentes importantes en el proceso formativo del alumno preescolar indígena, para lograr esta articulación al inicio del ciclo escolar de manera cotidiana, se trabajó con el diseño de varias situaciones didácticas que se fueron derivando de objetivos, metas y proyectos de aula y generales, se insertaron los talleres colectivos un día a

la semana en la escuela preescolar y finalmente se coincidió de manera general en la organización y celebración de la fiesta del carnaval.

4.6. Pretensiones y problemáticas en la escuela preescolar.

La oficialización del nivel preescolar como parte de la educación básica en el año 2002, el mundo globalizado, la incorporación de la madre al ámbito laboral, los cambios en la estructura familiar del alumno preescolar, la vida cultural y social de la comunidad; han dado la pauta para que la escuela extienda sus redes de atención en otros escenarios representativos para el alumno, la familia y la comunidad, todo ello con los siguientes fines:

- Recrear y fortalecer los vínculos entre la escuela y la comunidad.
- Renovar el quehacer educativo.
- Ofrecer una educación integral, intercultural y de calidad.

El compromiso de las educadoras (res) se ha ido ampliando en cuanto a las necesidades de seguridad y bienestar del alumno en edad preescolar, así como de los padres de familia. Esto se relaciona, con que en la comunidad existen dos jardines de niños y poder distinguirse como la mejor opción implica innovar, renovar y mejorar continuamente la práctica educativa, reconocida por la gente.

A partir del análisis del deber ser y de lo que realmente es en la práctica, lo que atrajo la atención del colectivo escolar en un principio, parte de que cuando se ausenta el maestro titular del grupo, ya sea por asuntos personales, comisiones sindicales, el alumno prefiera retornar a su casa, en lugar de vivir la experiencia con otro grupo o con otra maestra, provocando con ello vulnerabilidad es ciertos aspectos:

- Riesgo para el niño cuando regresa solo a casa (por la ubicación de la escuela)
- Interrupción del proceso enseñanza-aprendizaje,
- Inasistencia,
- Deserción escolar y
- Falta de interés por la vida escolar,

- Poca relación de los maestros con otros alumnos y padres de familia de la misma escuela.

En el preescolar “Francisco J. Mújica” los docentes han tenido la preferencia por diseñar las situaciones didácticas para abordar los contenidos educativos por medio de la modalidad de talleres y centros de interés, debido a que su instrumentación como ya se mencionó, se realiza de manera práctica y de fácil ejecución, tanto para los alumnos, como para las docentes, lo que consiste organizar las actividades en: inicio, desarrollo y cierre.

Respecto a lo anterior, es en colectivo donde se analizaron ciertas situaciones y preferencias metodológicas y donde se optó por organizar el trabajo del día miércoles, en forma de talleres colectivos, en los que participaron todos los alumnos de la escuela de manera rotativa, en un taller por semana, ya sea en danza, manualidades, cuentos y educación física, encaminada esta última al ejercicio físico-corporal.

Para lo anterior se ha tomado en cuenta que el lunes es el primer día de la semana y la mayoría de los niños llevan el uniforme oficial y las maestras también iniciaban con una actitud muy formal, respecto a la manera de vestir; los días martes y jueves los alumnos de 3º, 1º y 2º, compartían una hora de educación física con el maestro adscrito a la escuela para tal actividad; finalmente el día viernes se destina una hora para el aseo general de la escuela.

Los días miércoles desde la formación se repartían los grupos para los diferentes talleres, por ejemplo en manualidades los grupos de 3º “B” y 2º “A”, deporte 3º “A” y 2º “B”, danza 3º “C” y 1º “A”, iniciando la ronda con sus respectivos maestros. Los niños que no desean integrarse a los talleres, tenían la opción de formar el grupo para cuentos, con el propósito de tener un acercamiento al lenguaje oral y escrito, ya fuera dentro de un salón, bajo un árbol, en el andador, patio, etc., para éste taller se tuvo el apoyo de la directora o de alguna de las practicantes que se encuentran en su año de servicio en la institución.

Es necesario destacar, que la voluntad de los niños se respeta durante este proceso, es entonces su propio interés y ritmo el que le posibilita integrarse a un determinado taller.



Figura: 16. Taller de cuentos. Fuente: Josefina Morales V.

Desde la perspectiva pedagógica del PEP 2004, las formas de organizar el trabajo escolar en este nivel tuvieron un enfoque constructivista, en donde el aprendizaje residió en la construcción social del conocimiento. Esto se fundamenta en que el niño se forma en interacción con sus compañeros y con el entorno que le rodea, tomando en cuenta que todo está en constante cambio, igualmente el contexto cultural donde el niño observa cómo se dan las relaciones sociales, la forma de construir sus concepciones y el valor que se le asigna a toda situación comunicativa. Se trató entonces, de que las educadoras (res) abrieran esa puerta hacia el contexto del niño, que tomando en cuenta que éste aprende a partir de la observación y la interacción, tal cómo actúan las personas, internalizando, y reestructurando su experiencia, en lo posterior aplicar ese conocimiento previo a otra situación nueva.

Lo anterior se logró en el escenario escolar mediante la modalidad de taller. Al respecto el A.T.P (Asesor Técnico Pedagógico) de la Zona Escolar 2001 de Educación Preescolar de Cherán, quien ha visitado al jardín con frecuencia en el último año expresó lo siguiente:

En base a mi experiencia me he dado cuenta que es más significativo el aprendizaje por medio de los talleres, pues se hace de manera práctica, se realiza, se toca, se manipula, se ponen en juego los cinco sentidos del niño. En el taller se aprende mejor, yo aprendo de ti, tú aprendes de mi, uno comparte y entre todos se construye algo.

Ser un individuo sano, apto y capaz de transformar al mundo y transformarse así mismo implicó desarrollar la potencialidad, las aptitudes y la capacidad mental, emocional y física hasta el máximo. Por las condiciones naturales de los humanos esto se logró a través de la estimulación espontánea y natural que se desarrolló en la escuela a través de la imitación, el juego, el cuestionamiento, entre otras, ya que el medio social y familiar actuando por sí solos y sin una dirección adecuada o intención pedagógica, no permitiría que los niños logren todo el potencial de su desarrollo.

De acuerdo con la edad de los preescolares que es de entre tres y cinco años, la estimulación temprana trasciende y da significado para toda la vida del ser humano porque se dirigió directamente a la parte biofisiológica y psicológica que se encuentra en proceso de construcción, y no sobre estructuras ya formadas como podría suceder en niños de mayor edad por la experiencia que ya han adquirido de su familia, de la sociedad y el contexto en general.

La intención de los talleres como forma de trabajo en la Escuela Preescolar Indígena Francisco J. Mújica, surge con el objetivo de recuperar el sentir, su percepción y la forma de aprender de los alumnos en edad de preescolar, es recordar “que prefieren correr, no caminar; trepar, no permanecer sentados; hacer, no limitarse a ver” (COHEN, 1997:76) y al mismo tiempo involucrar a los padres de familia y comunidad en el proceso de formación de los niños del centro educativo.

Por su parte, el grupo de docentes, a partir de la implementación de esta dinámica de trabajo ha resaltado la importancia y el beneficio del trabajo por medio de talleres, la participación de los padres de familia. Así que desde luego resultó interesante poder conocer su visión acerca de este proceso tanto de las educadoras (res) y padres:

- Existe una buena relación entre el personal docente.
- Los niños se conocen más entre ellos.
- Se prestan ayuda, conviven y aprenden unos de otros.
- Se observan la diversión y el placer tanto de los alumnos como de los maestros(as) y la satisfacción.
- Se mantiene el interés de los niños por asistir a la escuela.
- Se van adaptando a la escuela con facilidad.

- Se pelean con menos frecuencia durante la jornada.
- Tienen más disposición para compartir los materiales.

Así pues, a lo largo de un año de ensayo en la implementación de estos talleres durante los días miércoles de cada semana, los resultados fueron palpables y al mismo tiempo dieron la posibilidad de interactuar y extender los lazos de relación afectiva y de comunicación entre alumnos, maestros, padres de familia y la comunidad. Se cuidó además, que los materiales que se utilizaron en los talleres fueran del entorno para que los mismos alumnos los aportaran, sin que esto generara desgaste económico y que se pudieran compartir o intercambiar con sus compañeros. Dándole otro sentido al trabajo colectivo y organizado, sin tratar de hacer una réplica a la ayudanza que existe en las fiestas y en los sistemas de cargos tradicionales, pero si insistiendo en tomar del entorno cultural los elementos, en la praxis educativa.

Respecto a lo anterior, se hizo evidente que los niños al principio del año escolar 2008-2009, se integraron de manera natural y familiar a su nuevo grado y grupo, mostraron seguridad y confianza, ante los 75 alumnos de nuevo ingreso. Así lo mencionaron también las compañeras(os) y padres de familia en las entrevistas y diálogos constantes.

Otros de los argumentos al respecto, estuvieron relacionados con los ensayos y preparativos para el desfile del 20 de noviembre y en lo posterior, en el momento en que se trabajó con los padres de familia en la elaboración, exposición de piñatas y finalmente la convivencia navideña y de fin de año, entre los cuales se destacaron los siguientes aspectos:

- Se disminuyó el tiempo de ensayos.
- Se contó con la participación de alumnos y padres de familia en la elaboración y decoración de los implementos para el desfile.
- Se fomentó el aprendizaje y trabajo colaborativo.
- Se fortalecieron las relaciones maestro-alumno, alumno-alumno, maestro(a)-padres de familia y comunidad.
- Todos los que participaron en el proceso mostraron más motivación y habilidad para integrarse a las actividades.

Con esta forma de trabajo se logró la permanencia de los alumnos, la capacidad de colaboración entre docentes, alumnos y padres de familia además de una fluida comunicación entre todos los actores. Se reconoció desde luego que ha sido de vital importancia la disponibilidad de las compañeras (os) para el trabajo colaborativo con su emotiva participación en la búsqueda de nuevas alternativas de trabajo, así como de los alumnos, padres de familia y de la comunidad en general. Sin ellos, esta forma de aprender con todos, sería casi imposible.

De igual manera ha sido de apoyo la apertura que ofrece el PEP 2004 para guiar y respaldar la práctica educativa y las relaciones que se establecen con el contexto cultural del alumno, de modo que tengamos varias rutas que fortalecen el desarrollo de las competencias tanto de los alumnos como de los y las docentes a partir de la misma práctica.

4.7. Organización de la fiesta del carnaval

Para trabajar esta situación didáctica se desarrollaron las siguientes actividades, en tres momentos:

Inicio:

- Reunión general con padres de familia y docentes 14 de febrero 2011.
 - Pase de lista.
 - Presentación de nuevas maestras.
 - Organización de la fiesta del Carnaval
- Presupuesto.
 - Banda de música \$ 2,000.00
 - *Churipo* \$ 2,5000.00
 - Maestras \$ 100.00 cada una
- Cooperación económica. \$ 40.00 por padre de familia.
- Asignación de comisiones: 3°. Maíz, 2° hojas para tamal, 1° leña.

- Caporal (el que va a lazar al toro)
- Torito elaboración (maestras)
- Visita a las autoridades. Padres de familia y maestras.
- Contratación de música. Padres de familia y maestras
- Elaboración de banderitas. Cada maestra, alumnos y padres de familia.
- Recolección de cascarones y pintarlos. Maestras, alumnos.
- Elaboración de cuelgas. Comité de padres de familia.
- Elaboración de servilletas para músicos y autoridades. (cinco por grupo).

Desarrollo.

- Elaboración de comida. Comité de padres de familia.
- *Churipo*. Comité de padres.
- *korundas*. Mamás, abuelas y niñas.
- Entrega de cañas a los niños. Autoridades.
- Bailar el torito. (ex alumno y maestro).
- Servir comida. Comité de padres de familia.
- Servir el agua. Maestras.
- Repartir comida y tamales. Maestras.

Cierre.

Durante los días posteriores las educadoras centraron su atención en recuperar la experiencia a través de relatos, narraciones y dibujos.

El aprendizaje principal fue la inclusión, se participó en la realización de una fiesta en donde los niños fueron los más importantes o sea el centro de atención, aprendieron a convivir con sus pares, y el padre sirvió de guía durante el proceso por lo que existió contacto con las autoridades de su comunidad, se definió de manera práctica su identidad sexual identificando el rol de ser hombre y de ser mujer, las limitaciones y la apertura de la cultura, no tanto por intervenciones de parte de las docentes, sino de su familia y a partir del vestuario que portó

cada uno y al momento de recibir y/o regalar la caña, porque (en la tradición) el varón es quien regala una palma de caña y regalos a una niña, acto seguido la niña recompensó el presente con fruta y atoles.

4.8. Otras actividades

En relación a este apartado se pudo observar que a lo largo del curso escolar las docentes, además de la organización para trabajar los talleres colectivos de los días miércoles de cada semana, hicieron equipo con otra compañera(o) para atender por una semana la guardia, la cooperativa escolar y el desayunador; el aseo de los sanitarios lo realizan de manera individual se apoyaron de las madres de familia y por la ubicación de la escuela preescolar los niños ex alumnos que asisten a la escuela primaria, que se encuentra a un costado, ayudan a realizar el aseo de los salones, limpiar mesas, sillas, acomodar materiales una o dos veces por semana.

Las docentes por su parte han aprendido a ejercer la autoridad cuando así se requiere, en este sentido, no es lo mismo en la escuela que en la fiesta del Carnaval, porque las docentes generan las condiciones con los padres, las autoridades y la comunidad dando vida al hacer de la fiesta, bajo los procedimientos ya establecidos por tradición; no así en la escuela, donde si implica que la educadora organice las actividades con una secuencia didáctica - lógica para garantizar el éxito en el niño, pero en la fiesta del Carnaval el éxito ya está dado desde un inicio por la motivación garantizada del entorno.

4.9. Aprendizajes de los involucrados

Lo que la escuela ganó, con esta serie de sucesos es, un avance acelerado de la socialización del niño, no sólo en la escuela, sino con los diferentes aspectos que conforman su contexto social: su familia, su comunidad, su cultura; por las relaciones directas que establece de manera directa e indirecta, desde una voluntad de participación y desde luego bajo la guía y presencia de sus mayores.

4.9.1. Alumnos

Los aportes de la experiencia en la fiesta del Carnaval fueron desde la parte emotiva, que invade a todos los participantes, hasta una reflexión, análisis y reconocimiento de las capacidades que tienen los alumnos para desenvolverse en un ambiente de fiesta, lo cual implicó preparativos tanto en la escuela como en la familia. No se requiere de ensayos, porque se hace de manera espontánea y no se puede decir “que porque ya se hizo el año pasado, ya se sabe cómo es”, porque no es así. Pues hace dos años que se realizó la última vez, debido a que el año pasado coincidió con la fiesta patronal del día de La Candelaria y las autoridades simplemente no dieron el permiso, por lo tanto, los niños que vivieron la experiencia sólo son 15 alumnos que cursaban en 2007 el 1er grado de educación preescolar, a los tres años de edad, para el resto de los participantes fue su primera experiencia.

Con respecto a la adquisición de los conocimientos conceptuales que adquirieron los alumnos de preescolar en este acontecimiento tuvieron que ver con los aspectos matemáticos en cuanto a cantidad suma, resta, división, grupos, conjuntos, equipos; el proceso de mezclas de ingredientes para obtener variedad de colores. En relación a los contenidos procedimentales se desarrollaron al dar un ordenamiento lógico a las actividades por ejemplo al teñir el cascarón se lava primero, se pone a secar, una vez preparada la pintura se humedece el cascarón, nuevamente se deja a que absorba la pintura, se le introduce harina y confeti, se le aplica pegamento en el borde y se tapa con un círculo, cuadro, o rectángulo de papel china.

En los diferentes momentos se organizó al grupo de tal manera que se genere la colaboración, el respeto, la equidad y la responsabilidad de cada uno de los miembros para centrar la atención y lograr con éxito la actividad, aquí se pusieron en juego los contenidos actitudinales.

4.9.2 maestras

En el caso de las maestras, por la ubicación de la comunidad, se pudo inferir que como es el lugar más apartado de la zona escolar 201 con sede en Cherán, las docentes tienden a cambiar

su lugar de adscripción con el objetivo de estar más cerca de su comunidad de origen, por tanto, no se aseguraba la permanencia por más de año y medio. Hasta la fecha en la escuela de Preescolar Indígena Francisco J. Múgica no labora ninguna educadora de la comunidad de Comachuén y sólo una de los ocho integrantes ha permanecido por más de cuatro años.

4.9.3 padres de familia

Las maestras (os) y los padres de familia, trabajaron intensamente en los preparativos, acudiendo a las autoridades, reuniendo fondos económicos y materiales, en ir a contratar la música, en busca del lugar para preparar la comida tradicional (*churipo* y *k'urundas*), elaborando junto con los niños banderitas, recolectando y pintando cascarones, harina y confeti, las mamás e hijas mayores bordando servilletas, camisas, delantales para las niñas.

Para la organización y realización de la fiesta, cada participante se concretó a hacer lo que le correspondía, aunque para la mayoría de los niños, maestras (os) y autoridades, ésta fue su primera experiencia.

Desde luego que se enriquecieron los aprendizajes como parte de la formación integral de los alumnos, considerando los aspectos básicos de la educación en cuanto a los siguientes aspectos:

- a) **Relevancia**, porque fue importante para todos los involucrados participar en sociedad, con experiencias similares se llevará al alumno a hacerse responsable ante la sociedad, así como el sentido de servicio y respeto hacia sus autoridades.
- b) **Eficacia** que fue relacionada con el desarrollo de competencias, también para que adquirieran las habilidades básicas y se incorporen a un nivel educativo inmediato sin violencia y en el futuro a las fuerzas laborales de su comunidad como músico o comerciante.
- c) **Pertinencia**, porque la práctica educativa en el jardín de niños tomó en cuenta la cultura e hizo la adecuación de contenidos y métodos de trabajo de acuerdo a la situación.

d) **Equidad** por la igualdad de oportunidades para toda la población preescolar independientemente de género, etnia, posición social, se involucró toda la comunidad.

e) **Eficiencia** que tuvo que ver con la administración de los recursos económicos para no generar fugas o excesos de gastos que deterioren la economía de los padres, sino que al contrario lograr una motivación a partir de estas experiencias colectivas, porque pueden surgir intereses personales a temprana edad que tengan que ver con el comercio, la música, el deporte, el arte, entre otros.

Además, la actividad del Carnaval fue una fiesta en donde:

No se involucró la parte religiosa exclusiva de una doctrina.

- No se recurrió al alcohol como agente motivador.
- Se entrelazaron los saberes y la experiencia comunitaria con los contenidos educativos.
- Se pusieron en juego la identidad individual y colectiva de los alumnos con incidencias en las autoridades, maestros, padres de familia y la comunidad en general.
- Se entretejieron las relaciones sociales y de trabajo colaborativo en base a la cultura que implica las costumbres, la lengua, el vestuario, la comida y las tradiciones.
- Se propició la unidad.

4.10. Evaluación

En el entendido de que el programa curricular de Educación Preescolar está centrado en competencias, por tanto la evaluación de competencias no puede ser observada o medida de manera directa, tiene que inferirse a partir de la observación de las respuestas que dan las personas a los retos que la vida cotidiana les presenta. Para evaluar las competencias fue necesario analizar los resultados de las acciones y también los conocimientos, las habilidades y las actitudes que las personas o los grupos sociales movilizaron para responder de acuerdo

con sus proyectos y necesidades. La observación de las opciones que para actuar toman las personas, también sirve de referente para evaluar las competencias. La evaluación, para el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación “es el juicio de valor que resulta de contrastar el resultado de la medición de una realidad empírica con un parámetro normativo previamente definido” (SEE, 2008:53).

Con base en el análisis comparativo que se viene haciendo desde la implementación de los talleres en la escuela preescolar “Francisco J. Mújica” como una experiencia más centrada en la normatividad y por otra parte la fiesta del Carnaval desde una perspectiva más informal, la evaluación para ambos escenarios se compuso de los mismos elementos:

- Qué aprendizajes se lograron (competencias).
- Cómo fue el proceso educativo del grupo.
- El espacio y la organización del aula o de los espacios.
- La práctica docente acorde con el nivel del niño.
- La relación entre la organización de la escuela y los aprendizajes logrados.
- El papel de la educadora como mediadora, si facilitó los recursos, si fue incluyente.
- Los niños cómo participaron, asistieron o faltaron por motivos de salud o falta de motivación.
- Los padres de familia como apoyo a la educación de sus hijos, si cumplieron con lo que se pidió, si se comprometieron realmente.
- El personal directivo por cuestiones del cargo administrativo, atendió otras actividades e interrumpió el proceso de los talleres.

Educadoras

La evaluación se apoya de varios agentes que hacen posible u obstaculizan los procesos educativos en la escuela por tanto, se considera que “es un instrumento que permite establecer la calidad del cumplimiento de los objetivos del currículo y sobre su base determinar las acciones para seguir, comparando los resultados del trabajo de los maestros con el nivel de desarrollo de los niños”. (IGLESIAS, 2006:136). En éste caso su función fue conocer las capacidades y limitaciones de los niños y docentes principalmente, en el momento de su desarrollo con el fin de mejorarlo.

En la escuela preescolar se evalúa a partir de una perspectiva cualitativa y se relaciona a la evaluación con la capacidad de participar, apreciar, valorar, comparar y comprender el proceso de formación tanto de alumnos como de docentes.

4.10.1. Talleres:

La dinámica de trabajo posibilitó la permanencia de los alumnos, la asistencia de las docentes, las relaciones laborales entre compañeras, la movilización de saberes de padres de familia, alumnos y docentes. En concreto, esta práctica pedagógica logró de manera anticipada la socialización de los preescolares entre sus pares, se desarrollaron actitudes de trabajo en equipo, se valoró la importancia de colaborar en un ambiente de confianza, respeto, inclusión y acompañamiento entre docentes y alumnos.

4.10.2. Fiesta del Carnaval:

Entre los meses de febrero y marzo de cada año se realiza la fiesta del carnaval, la confianza y acercamiento entre los padres de familia, los alumnos, docentes y comunidad incluyendo a las autoridades civiles y comunales se eleva al máximo el día de la fiesta y permanece sólido por el resto del año. Con ello, se permitió entre las y los participantes el desarrollo de:

- La comunicación

- La confianza
- El reconocimiento de habilidades, saberes y capacidades
- La inmersión de la lengua materna en otro escenario
- La convivencia
- El respeto
- La tolerancia
- El contacto directo con otros saberes
- La importancia del trabajo colaborativo
- Se extendieron las relaciones interpersonales
- La reivindicación cultural

La forma de cómo el Colectivo docente del Jardín de Niños Francisco J: Mújica enfocó a partir de un proyecto colectivo, desde ésta ocasión la socialización de los niños en edad preescolar. Fue de manera general, a través de la organización para trabajar colaborativamente, por medio de talleres, sin dejar de lado el Programa de Educación Preescolar 2004 y sus modalidades de trabajo en Centros de interés mediante otra dinámica: los talleres de participación colectiva.

Por otra parte, fue decisiva la disposición del colectivo docente para organizar y realizar la fiesta del carnaval con la guía y apoyo de los padres de familia, autoridades de la comunidad de Comachuén.

CONCLUSIONES

El reto propuesto durante la presente investigación fue comprender el significado educativo a partir de la fiesta del carnaval particularmente en la comunidad de Comachuén, desde aquí se logró involucrar a toda una comunidad en un aspecto social, que antes representaba un obstáculo para la práctica educativa, porque el acontecimiento de la fiesta vista de manera aislada y desarticulada generó en cierto momento un incremento en el nivel ausentismo escolar, falta de comunicación y de relación con la comunidad del centro de trabajo, además de una parcelación entre el trabajo escolar y el comunitario.

El elemento festivo del Carnaval ayudó a vincular la socialización comunitaria como espacio de aprendizaje dentro de un proceso que tiene continuación en el preescolar indígena para contribuir a la socialización del alumno. Un alcance de la investigación es indagar acerca de los antecedentes de la primera celebración del Carnaval, como aspecto pedagógico en celebrada en 1997 cuando el trabajo en preescolar se basaba en el PEP 1994 con el proyecto denominado “celebrems la fiesta del carnaval” y que en el transcurso de diez años las señoritas y jóvenes de la comunidad han rescatado esta fiesta que tiene razón de ser como parte de la misma cultura y las características sociopolíticas de la comunidad indígena.

En cuanto a la exploración de la literatura especializada, fue de utilidad para identificar en la currícula de programas anteriores y hacer una comparación frente al del actual, proceso que se aceleró, conscientemente para tener conocimiento de las características del nuevo programa, la exploración y análisis de los materiales de apoyo entorno al ámbito pedagógico, y por el otro lado, la observación de la vida práctica de los preescolares en diferentes contextos, lo que aportó elementos útiles para entender y comprender los elementos culturales que sirvieron de vínculo entre la vida comunitaria y la escolar durante la infancia.

A través de la observación participante y del diario de campo se tuvo un acercamiento a las metodologías empleadas en la escuela preescolar para abordar contenidos educativos que promueven el desarrollo de aprendizajes en los alumnos preescolares, específicamente en los que tiene una estrecha relación con la escuela-comunidad.

Así pues, la observación participante como herramienta principal de la investigación etnográfica logró evidenciar las formas de articular la socialización comunitaria de la fiesta y el trabajo escolar, fortalecer la relación escuela y comunidad, al mismo tiempo, de igual forma entre los implicados en el proceso: alumnos, padres de familia, educadoras (es), autoridades locales y comunidad.

Como aporte académico, esta investigación hizo una comprensión y describió los aspectos y momentos importantes que viven los alumnos como parte del proceso de interacción social, ya sea con sus pares o de manera guiada y que a través de contenidos educativos, que por su parte, la escuela pudo valorar y considerar para enriquecer la práctica educativa, con los siguientes logros evidentes:

- Se focalizó la atención en el acontecimiento de la fiesta y se logró su sistematización pedagógica como agente principal del proceso de socialización del alumno preescolar.
- Se fortalecieron las relaciones personales, profesionales e institucionales hacia la comunidad que es de donde son parte importante los alumnos.
- Se eliminaron barreras físicas en ambos espacios: escolar y comunitario.

Finalmente en un tiempo posterior, resulta importante indagar en cómo el alumno preescolar establece relaciones sociales fuera de la comunidad para insertarse en otros acontecimientos de la fiesta como parte de intercambio de saberes, de experiencias, de artesanías, alimentos haciendo una comparación entre la comunidad de San Ángel Zurumucapio Municipio de Tingambato, a donde acuden los pobladores de la comunidad de Comachuén incluidos lo más jóvenes, el día 29 de septiembre de cada año desde la víspera hasta un día después de la fiesta.

Con base en el proceso investigado, queda el interés en el colectivo escolar por continuar con la organización de talleres colectivos en relación a la danza, al cuidado de la alimentación, a la lectura de cuentos en voz alta y al teatro guiñol con la finalidad de seguir impulsando el trabajo colaborativo entre pares y entre el colectivo docente en beneficios compartidos entre: los alumnos, la comunidad y la plantilla docente.

A manera de reflexión personal:

Me gustaría compartir que durante estos diez años que he permanecido en la comunidad se continúa organizando la fiesta del carnaval, en un principio sentía una gran responsabilidad para empezar con la organización.

Ahora, las compañeras conservan la permanencia y ellas mismas con voluntad toman la iniciativa para iniciar con todo lo que implica, desde la reunión inicial hasta la comida del día de la fiesta, sin ninguna presión de tiempo, por retirarse, existe hoy una amplia disposición por “ser y sentir ser parte” se toma en cuenta el bienestar de los niños como un espacio justo en lo educativo y cultural, para fortalecer la parte afectiva, emocional, de lenguaje del alumno.

Por su puesto también las madres y abuelas comparten la memoria colectiva, el pensamiento, la lengua y la visión particular al formar parte de un acontecimiento con historia personal, una fiesta que tiene sus orígenes en su comunidad.

De la misma forma las autoridades han suspendido cualquier actividad de su cargo que implique estar fuera para atender y acompañar en el recorrido a los niños de preescolar. Lo que implica un reconocimiento a la infancia, a la educación de sus hijos y al resto de la comunidad, en su deber de trabajar por la población.

Como producto de esta actividad me quedó la experiencia, las relaciones recíprocas con las autoridades de la comunidad, con los padres, madres, abuelas de los alumnos, el reconocimiento de los ex alumnos y como producto físico un memorara que tomó forma con la aportación de imágenes de todo el colectivo escolar con el acontecimiento de la fiesta del carnaval.

Tal vez todo este proceso no haya sido tan fácil, pero la recompensa es aún mayor y eso es lo importante, esta experiencia me ha dado pauta para reconocer nuestras capacidades como colectivo y las de los alumnos, al mismo tiempo nos ha motivado a plantear nuevos retos que tengan que ver con el aprovechamiento de los alumnos de educación preescolar y como resultado con el desarrollo profesional de las compañeras.

Con respecto al documento que hoy finalmente cierro, creo que me faltó en su momento socializarlo con gente experta en investigación etnográfica o afines a la investigación cualitativa con el fin de plasmar aquí su experiencia al respecto para mejorar y sustentar de manera más efectiva este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA.

- ARIAS, Eduardo. (2004). Notas para refrescar la práctica educativa", en Sinéctica No. 24. febrero – julio 2004.
- ARQUETA Villamar, Arturo. (2008). Los saberes p'urhépecha, los animales y el diálogo con la naturaleza. México.
- COHEN, Dorothy H. (1997). Cómo aprenden los niños. SEP, Biblioteca del Normalista. México.
- CRUZ, Raúl. (2009). La mirada itinerante. UMSNH. México, 45 pp.
- DE LEON Pasquel, Lourdes. (Coordinadora) (2010). Socialización, lenguajes, culturas infantiles: Estudios interdisciplinarios. CIESAS. Publicaciones de la casa chata. México.
- DÍAZ Patino, Gabriela. (2006). Fiesta, memoria y devoción. Morevallado. Morelia, 2002.
- DUARTE Becerra, María del Carmen. (2007). La educación: Un compromiso diverso y permanente. Secretaría de Educación en el Estado de Michoacán y Universidad Pedagógica Nacional.
- ESPEJEL Carbajal, Claudia .(2008). La justicia y el fuego: dos claves para leer la relación de Michoacán. Tomo II. COLMICH. México.
- FLAVELL, John .(1895). La psicología educativa de Jean Piaget. Paidós. Colección Biblioteca Psicologías del siglo XX.
- FLORES Garza, Olivia (2001). Escuela y comunidad. Ed. Trillas. México.
- IGLESIAS Iglesias, Rosa Ma. (2006). La organización del trabajo docente en preescolar: Las situaciones didácticas y el programa diario del maestro. Ed. Trillas. México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Conteo de Población y Vivienda 2010.

MALAGÓN y Montes, Guadalupe. (2006). Las competencias y los métodos didácticos en el jardín de niños. Ed. Trillas. México.

MALDONADO Gallardo, Alejo y Casimiro Leco Tomás. (2008). Una educación para el cambio social 1928-1940. UMSNH. México.

MEDINA, Alberto. (1986). Fiestas de Michoacán. Colección cultural / 7 SEP. Michoacán, México. 136 pág.

MEJÍA Arauz, Rebeca. (2005). Tendencias actuales en la investigación del aprendizaje informal. Revista Sinéctica No. 26 febrero – julio.

MEJÍA Arauz, Rebeca. (2008). Cómo aprendemos de otros. Conferencia Magistral, 29 de noviembre de 2008. UPN. Zamora, Mich.

POZO, Juan Ignacio. (1994). Teorías cognitivas del aprendizaje. Madrid. Ed. Morata.

ROCKWELL, Elsie. (2009). La experiencia etnográfica Historia y cultura en los procesos educativos. Ed. Paidós. Argentina.

ROGOFF, Bárbara. (1993). Aprendices del pensamiento: el desarrollo cognitivo en el contexto social. Ed. Paidós. España.

SEBASTIAN Felipe, Pablo. (2010). Santa María Comachuén. Una mirada al pasado. Ed. Morevallado. México.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO. (2005). Curso de formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar. Volumen I.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO. (2008). Las competencias docentes del siglo XXI. Cursos Estatales de Actualización.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO. (2006). Guía para el maestro Michoacán es parte del mundo. Colección Michoacán hacia el desarrollo sustentable. México.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN INDÍGENA. (1994). Programa de educación preescolar para zonas indígenas. México.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN INDÍGENA. (1999). Lineamientos Generales para la Educación Intercultural Bilingüe para las niñas y los niños indígenas. México.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. (2004). Programa de Educación Preescolar 2004. México.

TUDGE, Jonathan. (2001). Vygotsky, la zona de desarrollo próximo y la colaboración entre pares: connotaciones para la práctica en el aula. Buenos Aires: Aique.

VYGOTSKY, Lev. (1995). Obras escogidas. Visor, Madrid.

VYGOTSKY, L. S. (1987). The collected Works of L. S. Vygotsky: Vol. I. Problems of general psychology (R. W. Rieber & A. S. Carton, Eds.; N. Minick, Trans.) New York: Plenum.